

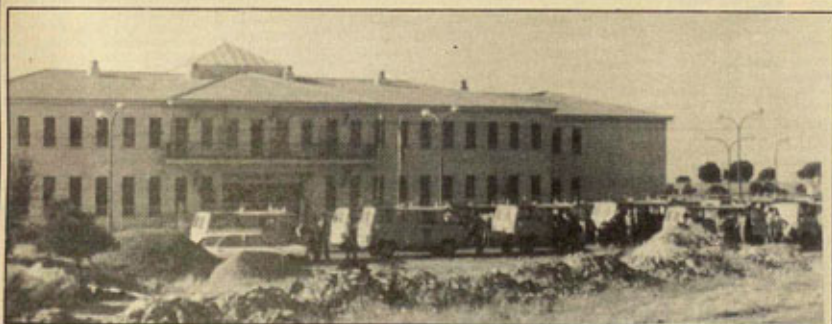


COMBATE

Año XII/Nº 355/50 ptas.

liga comunista revolucionaria - cuarta internacional

5, octubre, 1984



Herrera de la Mancha.

EXTRADICIONES: "RAZONES DE ESTADO" CONTRA LOS DERECHOS HUMANOS

Hay que repetirlo, una y mil veces, golpeando hasta el fondo nuestras propias conciencias y las de toda la sociedad: "En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo y a disfrutar de él en cualquier país" (art.14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos). El próximo extraditado, si no lo

impedimos, será Tomás Linaza. Otra vez, las razones de Estado" tratarán de aplastar, de violar, los derechos de una persona.

La ley" prohibió la manifestación convocada el sábado pasado en Bilbao por la Coordinadora de organizaciones y personas impulsoras de la "Carta a los

Pueblos y Naciones del Mundo que reúne ya a casi un cuarto de millón de firmantes; la "ley" prohíbe la manifestación en solidaridad con Euskadi que se iba a realizar hoy, viernes 5 de octubre, en Valladolid; la "ley" ha prohibido la manifestación del próximo sábado en Bilbao (Vizcaya) porque al parecer, la

organización solicitante - Herri Batasuna - "no figura inscrita en el registro civil de este Gobierno". Pero cuando la ley es injusta, hay que actuar al margen de la ley. ¡No a las extradiciones! □

(Editorial y págs. 4 y 5)

Entrevista a Daniel Bensaid

Utopía y revolución

Daniel Bensaid, uno de los jóvenes rebeldes artífices del Mayo francés del 68, reflexiona sobre las perspectivas actuales de la revolución en Europa.

(pág. 8 y 9)

Campamentos de mujeres en Oviedo, Zaragoza, Barcelona y Madrid

LA SOLIDARIDAD CON
GREENHAM COMMON,
UN MILAGRO EN
MARCHA



(Pág. 11)

El Actur una lucha injusta

La visita de su santidad El Papa a Zaragoza, el próximo día 11, está en el origen de la ola de violencia y racismo que ha atravesado la capital aragonesa en las últimas semanas.

(Pág. 10)

El sindicalismo nicaragüense frente a la agresión

(Pág. 15)



COMBATE

Edici6n:
LUCHA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
(Cuarta Internacional)

Redacci6n y Administraci6n:
Libertad, 23-37 Madrid-4
Dep6sito Legal: M. 30514/1977

Director en Funci6n:
Lucio Gonz6lez de la Fuente
Comit6 de Redacci6n:
M. Taylor, Lucio Gonz6lez, Joaquin Nieto,
Luisa Varga, Luis H6ra, Carmen Yela,
Eduardo G6mez Ibarra, T6nica C6rvo

Corresponsales:
Carabanchel: Pep Roca, J. Borr6s,
Extremadura: J. J. "Baka", Zaharagar, Mari
Brancos
Andaluc6: E. del Campo, Omar Barrameda,
Paco Valencia, J. Olmos,
Arag6n: Ram6n G6rrix,
Asturias: Emilio Baka,
Madrid: J. M. Calat6

Dise1o y diagramaci6n:
Ignacio Rubio
Fotograf6a:
Ist6ria P6rez

- AQUÍ NOS ENCONTRARÁS

Bercelona, Arriba 16, pral. 2.º, 302.60.90.
Bilbao (Bilbao), Arriba 23, 3.º, 415.51.77.
Buenos Aires (San Sebasti6n), Peña y G6mez 13,
1.º, 28.96.89.
Caracas (Venezuela), Cuesta San Vicente 2, 1.º,
25.47.33.
C6rdoba, Marqu6s de San Esteban 16, 2.º dcha.
Huelva (Huelva), Zaparr6n 31, 1.º,
22.75.17.
Las Palmas de Gran Canaria, Primero de
Mayo 24, 2.º, 36.65.79.
Madrid, Emancipaci6n 34, 2.º dcha.
Salamanca, Pza. Espa1a 6, 1.º.
Sevilla, Nuncio Campillo 5, 1.º.
Tenerife, Herradores 47, 3.º, edificio del c.
de Aguirre (de Las Palmas)
Valencia, Embajador Vuch 5, 3.º, 351.21.52.
Zaragoza, Bilbao 7, pral. dcha. 21.65.31.

CORRESPONDENCIA A "COMBATE":
Apdo. Correo 56370 (Chelero), Madrid.

BOL6TIN DE SUSCRIPCION

- [] Anual (40 n6meros): 2.000
ptas.
- [] Semestral (20 n6meros): 1.000
ptas.
- [] Internacional: Europa, 24 d6-
lares; Am6rica, 28 d6lares.
- [] A prueba (cuatro n6meros
con reembolso al t6rmino).

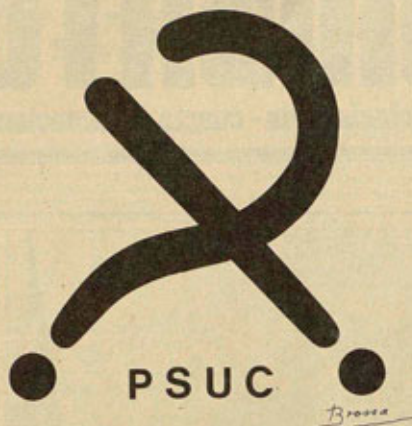
Forma de pago:

- [] Tal6n o transferencia banca-
ria a nombre de LCR, cta.
n.º 01-504000-2, del Banco de
Vizcaya, agencia urbana Glo-
ria Bilbao, Madrid.
- [] Contra reembolso.

Nombre

Direcci6n

Localidad/pa6s



Crisis de identidad en el PSUC

La victoria de Jordi Pujol en las elecciones al Parlament el pasado 29 de abril, ha provocado un inusual sentido autocrítico en la izquierda parlamentaria catalana. Después de la agitación en las filas socialistas (posiciones anti-OTAN, llamamiento a favor de la desaparición de las siglas PSOE y de la restauración del grupo parlamentario del PSC...), el debate ha aflorado en el PSUC en el curso de la fiesta de "Treball".



Tras las deserciones de Carles Navales y Jordi Borja (este último cada vez más cerca del PSOE), un ciclo de conferencias sobre "la izquierda y los comunistas hoy" reflejó ya los diferentes enfoques de dirigentes como Solé Tura, Espasa, Gutiérrez Díaz o

Vázquez Montalbán en relación a la crisis del espacio eurocomunista y, más concretamente, de la izquierda reformista en Catalunya. Pero ha sido en la "Festa" donde ha aparecido de forma manifiesta la crisis de identidad del PSUC, atrapado entre la confrontación que el PCE pregona en relación al gobierno del PSOE y su vocación de acer-

carce al PSC apelando a la necesidad de derrotar a Convergencia.

En un debate sobre la "identidad comunista" pudo asistir, en poco más de dos horas, a la crítica del término "eurocomunismo" por parte de Felipe Alcaraz, del PC Andaluz; a un llamamiento a la resistencia y a la movilización y a la unidad con el PCC a cargo del "leninista" Rafael Ribó; a la defensa de una candidatura única de la izquierda (con el PSC) para las próximas elecciones autonómicas por parte de Solé Tura y, en fin, a una crítica radical de López Bulla (secretario general de las CCOD catalanas) con respecto a la política nacional del PSUC, a la que calificó de "antigua, desfasada y subsidiaria de los intereses de Jordi Pujol" y de estar desligada de los problemas más acuciantes de los trabajadores. No menos variadas fueron las propuestas lanzadas desde el público, entre ellas cabría destacar la que avanzaba la alternativa de unidad de la izquierda, pero no con los socialistas sino con las formaciones extraparlamentarias. Las ambigüedades del "Gut" en su discurso de clausura de la "Festa", en el sentido de que "la recuperación de la izquierda catalana" no debía hacerse en competitividad entre sus componentes, no pudo disipar la constatación de las divergencias.

Es preciso reconocer la novedad de un debate público de esta trascendencia en un acto del PSUC, y esto es lo positivo pese a la poca costumbre de parte de algunos asistentes. Pero se trata de comprender también hasta qué punto la propia dirección del PSUC interioriza la crisis de espacio político (elevándola incluso a nivel de "crisis de identidad") y se agudizan las contradicciones en su seno. La crisis, sin duda, continuará. □



Sr. Director:

El presidente González ha hecho de la charlatanería su principal arma política, llegando a un punto en el que la mayoría de sus expresiones no tienen sentido lógico alguno. El último ejemplo es el de invocar su "trayectoria individual y colectiva" para responder en el Parlamento a la acusación de estar engañando al país. ¿Qué será la trayectoria colectiva de Felipe González?

Esta invocación, por otra parte, resalta otro de los rasgos de nuestro presidente: el de arrogarse una categoría moral incompatible con las fechorías políticas que comete. Ante la acusación de engaño, lejos de replegarse admitiendo la profunda decepción popular que ha provocado la política de su gobierno, ataca impetritamente y desafiante, biandando impudicamente su autoestima personal.

Creo, señor director, que nos encontramos ante un caso de cinismo grave. A una cara de cemento armado no hay forma de desgastarla, ni de convertirla, ni de hacerla cambiar de expresión. Hay que destruirla.

Luis Torres
(Madrid)



los nuestros

Enrique Zabalo

Pelo suave y limpio, niky cocodrilo, paso lento la mano en la barba, con la sonrisa amplia

Te recordarán.

Trabajando en hospitales y ambulatorios aprendiendo euskera en el HABE en la ikastola de la hija en la coordinadora de médicos en paro con los camaradas.

Nosotros te recordaremos sobre todo.

Ante la policía con piedras en la mano en la primera fila y a la vuelta en la Parte Vieja con las manos sucias del polvo de las piedras.



Editorial

POR EL DERECHO AL ASILO



LAS extradiciones de tres militantes nacionalistas revolucionarios vascos solicitadas por el gobierno español y concedidas por el francés, han significado un atentado irreparable contra el derecho de asilo, una libertad democrática fundamental reconocida en el artículo 14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Para justificar este atropello se ha puesto en marcha una campaña política de emvergadura, cuyos principales paladines son los gobiernos de Francia y del Estado Español y los partidos socialistas que los apoyan. Cuentan también con el apoyo del PCE, de órganos de prensa considerados liberales y algunas personalidades con etiqueta de demócratas. No es casualidad que ésta sea la primera línea del combate contra el derecho de asilo, porque su defensa forma parte del patrimonio democrático y de izquierda. La derecha, al menos la de este país, no la ha defendido nunca; por eso se limita a estar en segunda línea. El objetivo de la campaña es destruir la conciencia democrática en torno al derecho de asilo de millones de demócratas, en particular de los votantes socialistas. Por eso el PSOE debe ponerse en cabeza de esta cruzada reaccionaria.

Esta ofensiva contra el derecho de asilo no debe verse como un ataque aislado contra las libertades, ni como algo limitado a Francia y el Estado Español, sino como la manifestación de tendencia profunda de los Estados democráticos burgueses europeos a restringir gravemente las libertades democráticas. Nos lo recordaban a su manera, o sea cínicamente, algunos periódicos: "Se puede considerar que se anticipan con audacia a la lógica de la construcción europea... Algún día los europeos que tengan problemas con la justicia serán reenviados ante las jurisdicciones geográficas competentes" (*Le Monde*). "En el plano político, España recibe la ayuda de los aliados: aliados políticos del Consejo de Europa; aliados socioeconómicos a muy corto plazo en el seno de la CEE; aliados militares de la OTAN" (*Diario 16*).

EN el curso de esta campaña, los argumentos más reaccionarios han sido los del gobierno gonzález y del PSOE. Para ellos se trata de la extradición de unos "asesinos" o de unos "pistoleros". El mismo lenguaje de Martín Villa y de Fraga, o sea, de los responsables de todas las violaciones de los derechos humanos bajo el franquismo.

El primer ministro francés, Laurent Fabius, ha empleado argumentos semejantes al declarar que "Francia no puede ser santuario para toda una serie de actos criminales y que España es una democracia". El consabido "la República argumentaba que los militantes vascos "tuvieron un móvil político para cometer estos crímenes, pero la gravedad de los hechos anula su carácter político". Con la lógica de este comisario, la "gravedad de los hechos" de la heroica Resistencia francesa la convertiría en una banda de pistoleros. Con la patente de corso que el Sr. Fabius concede a las democracias, las acciones del Ejército democrático francés en Indochina y Argelia no habrían sido un genocidio execrable, sino una empresa democratizadora.

Pero ante las sinrazones de los hombres de Estado, siempre hay algún liberal ilustrado dispuesto a ofrecerles una argumentación más presentable. Esta es la función que ha asumido El País cuando afirma: "El gobierno de Felipe González... a lo largo de todo este proceso ha cometido también algunas torpezas. Su especial insistencia en que la concesión de las extra-

diciones significa la negación del carácter político de las acciones de ETA, constituye una argumentación estéril y sobre todo innecesaria... la posible intencionalidad política subjetiva de los autores, no les exime de la condena moral y jurídica. Y, lo que es más significativo, las consecuencias objetivas de sus acciones sólo conducen a un siniestro sistema de convivencia basado en el terror y el amedrentamiento.

Por eso, un Estado de derecho tiene fuerza moral para solicitar estas extradiciones... Es decir, que las razones políticas de los perseguidos no pueden justificar el derecho de asilo, pero la Razón de Estado (de derecho, naturalmente) sí justifica la extradición. En definitiva, otra manera sofisticada y cínica de pisotear el artículo 14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que dice escueta-

Comunicado conjunto de la LCR francesa y la LCR del Estado español

La extradición de Juan Carlos García Ramírez, José Manuel Martínez Beliztegui y Francisco Javier Lujambio, así como la deportación a Togo de otros cuatro militantes nacionalistas revolucionarios vascos, significa que el gobierno Mitterrand ha anulado en la práctica el derecho de asilo, que constituye una libertad democrática fundamental. La decisión del gobierno francés permitirá que, de ahora en adelante, los militantes vascos sean perseguidos en toda Europa como delincuentes comunes y entregados a la policía y a las cárceles españolas en las que, como es público, siguen existiendo la tortura y los malos tratos.

Si Mitterrand ha sido el ejecutor, González ha sido quien ha solicitado las extradiciones y quien ha ejercido una fuerte presión política para obtenerlas. Ello es coherente con la política derechista y reaccionaria de su gobierno, que niega los derechos nacionales de Euzkadi y ha incrementado la represión contra los nacionalistas revolucionarios. En este contexto, su oferta de negociación no tiene otra función que la de engañar a la opinión pública y legitimar nuevas medidas represivas.

Mitterrand y González no han tenido ninguna consideración ni por la protesta popular ni por la huelga de hambre y sed de los siete militantes vascos, aunque exista un riesgo real de muerte o de lesiones irreparables.

Nuestras organizaciones se comprometen a continuar la lucha por:

- La defensa del derecho de asilo.
- El reconocimiento del derecho del pueblo vasco a su libre autodeterminación.

Buro Político de la LCR francesa
Comité Ejecutivo de la LCR del Estado Español

mente: "En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él en cualquier país". Sin más añadidos. Porque el día que los tenga, habrá desaparecido una garantía fundamental contra los atropellos a la libertad por parte de los Estados democráticos realmente existentes.

LA democracia española realmente existente, figura tristemente entre los Estados que niegan derechos y libertades fundamentales, puesto que niega el derecho de los pueblos a su libre autodeterminación. Lo hace legalmente, por medio de una Constitución que en Euzkadi no consiguió ser aprobada mayoritariamente (las abstenciones y los votos negativos superaron a los afirmativos) y por medio de una interpretación del Estatuto considerada restrictiva por la mayoría de fuerzas políticas vascas. Pero el Estado emplea también la represión y la violencia para negar este derecho: ley Antiterrorista, ametrallamientos como los de Pasajes, dejades más que sospechosos frente a las acciones del GAL, torturas en comisarías y cuarteles, malos tratos en cárceles como Herrera de la Mancha, etc., etc. Y esta violencia podría llegar, en caso necesario, al recurso a la fuerza militar: ¿O acaso no ha dicho el gobierno que no consentirá jamás la independencia de Euzkadi? ¿O no ha amenazado numerosos jefes militares, en repetidas ocasiones, con llevar a la práctica su particular interpretación del artículo 8 de la Constitución? Cuando Fernando Savater afirma que Euzkadi soporta una opresión de lujo, sólo consigue demostrar su dramática insensibilidad hacia el problema nacional y que está dispuesto a expedir certificados de democracia tan devueltos como los del gobierno francés.

Pero mientras esta opresión se sentida por decenas de miles de vascos, habrá resistencia. Con formas muy variadas, unas veces acertadas políticamente y otras equivocadas. Pero la defensa del derecho de asilo debe estar por encima del juicio que merezcan a cada uno estas formas de lucha.

A respuesta popular a las extradiciones ha sido importante en Euzkadi, pero muy débil en el resto del Estado. Sin duda, la campaña del gobierno y los medios de comunicación, así como la actitud del PSOE y del PCE ha sido decisiva para que no existieran movilizaciones. Pero a este clima de pasividad han contribuido también actitudes como la de Fernando Savater quien, el mismo día que la prensa anunciaba las extradiciones, publicaba un artículo en *El País* explicando por qué, a pesar de estar contra ellas, se negaba a firmar una Carta a los Pueblos, la más popular y masiva de las acciones de solidaridad realmente existentes. Actitudes como ésta no han tenido sin duda el alcance político de la campaña del gobierno, los medios de comunicación o los partidos mayoritarios, pero son significativas de la falta de sensibilidad democrática de algunos sectores que, ante el miedo de ser acusados de complicidad con ETA, prefieren la pasividad y la complicidad indirecta con el gobierno.

El coro de los enterradores del derecho de asilo se ha referido despectivamente a las débiles acciones de solidaridad en el resto del Estado, acallándolas o atribuyéndolas a la acción de minorías insignificantes y subversivas. Este desprecio, por venir de quien viene es un honor para nosotros. La causa de la libertad necesita del coraje que ha demostrado esta minoría. Sin él no sería posible que mañana seamos la mayoría. Y, a pesar de ellos, llegaremos a serio. □

Euskadi, otra vez

Tal vez sea bueno comenzar esta crónica recordando que hace 9 años, 9 años justamente: cumplidos la noche en que tres abertzales eran trasladados a la fuerza a territorio español, el general Franco hacía fusilar a Txiki, Otaegi y otros tres revolucionarios, en medio de la protesta y la ira del pueblo vasco. Si, habrá que empezar recordándolo, porque mucha gente también lo hizo en la dura jornada de ayer. Por supuesto, la analogía no es total, ninguna lo es. Hoy tenemos un régimen parlamentario, o algo así, en el Estado español. Aunque también tenemos un pueblo vasco que no ha recobrado su libertad y lucha por ella, como lo hacía antes contra la dictadura, contra un gobierno que se dice democrático y de izquierda. Y por cierto que lo hace con métodos muy parecidos al pasado. También son diferentes los apoyos que encuentra esta lucha. Si hace 9 años se pudo apreciar el aliento y la solidaridad, más o menos activa, de otros pueblos del Estado y de Europa, en esta ocasión, en medio del escepticismo cuando no de la complicidad ante el infame comercio socialdemócrata hispano-francés, el pueblo vasco ha estado solo. Pero la lucha es larga. Hechos como los vividos estas semanas y estos días van a dejar poso, que nadie lo dude.

Etorre

la decisión del gobierno francés de conceder tres extradicciones a cuatro deportaciones al hasta entonces casi desconocido país de Togo, cayó como una bomba en Euskadi. Pocas veces antes se había palpado tan de cerca la posibilidad de una victoria, aunque fuese tan parcial.

Efectivamente, desde el verano venía desarrollándose una importante campaña de oposición a las medidas de extradición que estaba encontrando eco popular. Este rechazo se expresaba de muchas maneras. En primer lugar, la huelga de hambre y sed de los 8 detenidos en la prisión francesa de Fresnes, que estaba impresionando por su dramatismo a la opinión pública vasca. La iniciativa de la "Carta a los pueblos y naciones del mundo" iba ganando nuevas adhesiones: más de 200.000 firmas logradas en pocas semanas, entre ellas las de 2.000 cargos electos, diversos ayuntamientos, personalidades diversas, plantillas de los principales equipos de fútbol, traineras y otros deportes, asociaciones de la más variada índole. El gobierno vasco y los principales ayuntamientos, sin apoyar la Carta, se habían pronunciado a su vez contra las extradicciones. Por último, la lucha iba tomando cuerpo en la calle, con manifestaciones que empezaban a ser significativas en numerosas localidades; la dinámica de movilizaciones apuntaba ya hacia una respuesta generalizada.

En medio de esta campaña, el sábado 22 se realiza una exitosa marcha a la cárcel de exterminio de Herrera de la Mancha. Acuden más de 3.000 personas, sobrepasando ampliamente las previsiones de los organizadores y también de la policía. La moral de victoria es tan alta que espontáneamente se decide "ocupar" a la vuelta el centro de Madrid. Y así ocurre, más de 1.500 vascos se encartelan y pasean en plena calle de Alcalá durante media hora ante el desconcierto y susto de muchos.

La respuesta va en aumento y coloca al Gobierno González a la defensiva. Se confirma además que hay contradiccio-

nes dentro de los "socialistas" franceses que hay sectores que se resisten a conceder extradicciones a un país en que la tortura está a la orden del día y lo que representaría en cuanto a liquidación del tradicional derecho de asilo político en territorio francés. El mismo Joplín, presidente del PSF, y un par de ministros, se declaran partidarios de rechazar las pretensiones del gobierno español. Este, impotente, pierde los papeles y empieza a dar pasos de ciego. Declaraciones a la defensiva, prohibiciones: el gobernador de Madrid (ó como se llame actualmente este cargo dentro del "Estado de las Autonomías") prohíbe la manifestación solicitada por MC y LCR aduciendo que pone en peligro los intereses del Estado; la policía, descontrolada (¿o no tanto?) destroza y sa-

general que la tortura y la violación de los derechos humanos se siguen practicando cotidianamente en algunas comisarías de policía y cuarteles de la Guardia Civil radicados en Euskadi" (nota del 21 de septiembre de 1984). En fin, es significativo que en esas mismas fechas sean detenidos en Biarritz dos mercenarios, miembros de un comando del GAL, que pretendían atacar a refugiados vascos caso de ser denegadas las extradicciones. Hay que relacionar todos estos hechos citados, entre sí y con la presión popular, que es quien realmente lleva la iniciativa.

La rabia gana la calle

De pronto, el mazazo. Cuan-

extiende la noticia. Numerosos grupos de gente, jóvenes sobre todo, salen a la calle, se corta el tráfico en carreteras y vías de tren con barricadas, se hace frente a la policía. Hay duros enfrentamientos, con cócteles (bastantes vehículos policiales resultan alcanzados), a pedradas. En medio de la rabia se destroza todo lo que huele a poder. Así, las sucursales bancarias son el primer blanco de la cólera. También los autobuses urbanos, las señales de tráfico, las farolas, y algunos automóviles y camiones con matrícula francesa, establecimientos de marca francesa. Se queman banderas españolas y francesas. Y, como, no la sede del PSOE, las "casas del pueblo" (¡oreítnos!) son objeto de ataques, alguna se llega a incendiar.

Hay que comprender que todo esto se produce espontáneamente, y además en toda y cada una de las localidades de Euskadi. Cuatro noches de ira como nunca antes se había conocido.

Es una rabia legítima. Y sin embargo... tras esa noche de violencia queda un cierto amargor de impotencia, la sensación de que esta revuelta formaba parte del riesgo asumido por el Gobierno. Rara vez estábamos equivocados en la posibilidad de una victoria, habíamos medido mal el reto. El Gobierno se estaba jugando mucho, porque la no concesión de las extradicciones, aunque hubiese habido deportaciones a países exóticos, se habría interpretado justamente como una victoria del pueblo vasco frente al Gobierno, como un golpe a su política global sobre Euskadi. Tal vez no habíamos tenido en cuenta este aspecto del problema. El caso es que Mitterrand, afrontando todas las contradicciones internas de su partido, ha puesto por encima de todo la necesidad de salvar la autoridad de su gobierno colega de Felipe González. Es así como la situación da un giro radical y es el Gobierno de Madrid quien pasa a tener la iniciativa.

Miércoles 26: Huelga General

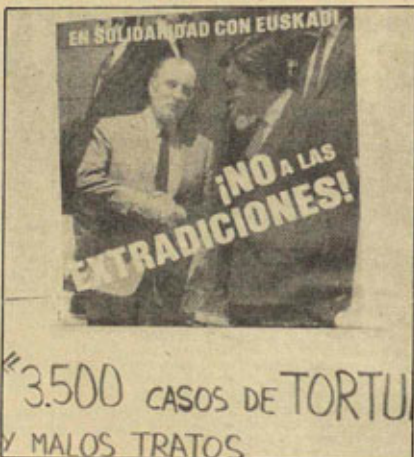
En este contexto tiene lugar

la huelga general del miércoles día 26. Ha sido una huelga dura, muy dura, sólo comparable a las realizadas bajo el franquismo. Una huelga a cara de perro con la policía, omnipresente tras haber concentrado en Euskadi la mayor parte de sus efectivos. Con múltiples enfrentamientos, barricadas, cientos de detenidos (más de 300 aunque es difícil saber datos exactos en estos momentos).

Hay que empezar diciendo que sólo la izquierda radical impulsaba la huelga: HB, LAB, LK, Auzolan, EMK. La actitud del PNV y ELA era contraria a la movilización, aunque en algunos casos se produjo cierta ambigüedad. UGT denunció profusamente en la prensa el carácter "desestabilizador" de la misma. En cuanto a COCOO basta con contar que ha habido fábricas en las que sólo los militantes de EE (para quién la huelga general no ayudaba a la "pacificación") y del PCE se mantuvieron en sus puestos de trabajo. Esto es, sólo la izquierda radical empujó esta huelga. En relación a ello hay que medir los resultados, que han sido positivos.

En muchos sitios la huelga se inició con piquetes que desde muy temprano (algunos convocados para las 5 de la mañana) cortaron con barricadas las principales carreteras y vías, sellaron con silicona las cerraduras de algunos establecimientos (bancarios sobre todo) que se presuponía reacios a parar y tuvieron las primeras escaramuzas con la policía. Durante todo el día no hubo apenas transporte público.

El llamamiento al paro fue seguido en numerosas empresas, sobre todo medianas y pequeñas, y también en algunas grandes. El resultado es muy desigual, desde zonas con paro prácticamente total (Tolosa, Ondarroa...) o muy elevado (Gernika, Mungia, Gohuri, Renferia, Hernani...) y algunas localidades en que apenas se produjeron paros (Ruña y Gasteiz particularmente). En general, pocas asambleas, como viene siendo costumbre. Tal vez una actitud diferente de la vanguardia en algunas



que dos bares de la parte vieja donostiarra, hiriendo a pacíficos clientes... Las denuncias por torturas al pasar por comisarías o por cuarteles aumentan espectacularmente, hasta el punto de que el Bizkaia Buro Batzar del PNV hace público el siguiente comunicado: "el BBB del PNV quiere avisar a sus afiliados, simpatizantes y al pueblo en

do ya casi nadie se lo esperaba. Estupefacción y rabia que desbordó. Uno de los primeros sitios en conocer la noticia, a media tarde del domingo, es Hernani, de donde es uno de los extraditados, Lujambio; se interrumpe el partido de rugby, se monta una culebra y posteriormente asamblea, con más de mil vecinos mientras se cierran los bares. Poco a poco se

empresas hubiese permitido una extensión mucho mayor. Un ejemplo positivo lo tenemos en la GEE de la margen izquierda de la Ría de Bilbao, donde se organizaron asambleas y culebras por los talleres, consiguiendo hacer parar al 80% de la plantilla del turno de mañana. Desgraciadamente en otras empresas la vanguardia se limitó a salir ella sola.

Trabajadores de la enseñanza, de los medios de comunicación (los periódicos de Guipúzcoa); algunas emisoras de radio aprobaron una huelga activa, emitiendo sólo informativos; de la administración y de bancos; trabajadores del mar que mantuvieron amarrados los barcos... completaron un paro apreciable aunque no completo.

La huelga, en cambio tuvo una gran repercusión en comercios y bares. Con piquetes, naturalmente, porque sólo en momentos de gran radicalización social se incorporan estos sectores a las huelgas políticas por propia iniciativa; pero piquetes pacíficos, a veces silenciosos, informativos, que no tuvieron que ejercer ningún tipo de violencia para que los establecimientos se cerrasen a veces incluso en las mismas narices de la policía. Esto demuestra que había una predisposición a la huelga.

Sobre todo enfrentamientos, manifestaciones por la mañana y por la tarde, algunas muy numerosas, en prácticamente todas las localidades, grandes y pequeñas, de Euzkadi. A destacar la participación de jóvenes, tal vez la primera experiencia política para muchos de ellos, en las barricadas, en los piquetes, en las escaramuzas y en el enfrentamiento directo.

Esta fue la jornada de huelga general que algunos medios de comunicación, particularmente estatales, han pretendido silenciar o falsear.

Fue una jornada de violencia, ciertamente, pero no entre piquetes y la población, sino entre la población y la policía. No fue un paro completo pero sí un paro muy significativo y bastante extenso. Ya lo hemos dicho, una de las huelgas generales más duras vividas en Euzkadi.

Hemos valorado positivamente esta jornada. Ha sido una respuesta necesaria. Aunque no haya sido suficiente para hacer retroceder en esta ocasión al Gobierno, ha sido un nuevo aviso de que nuevas agresiones encontrarán una fuerte resistencia.

No es más que el principio

Y todo esto tiene una gran importancia cara al futuro. Cuando no habían llegado aún los tres extraditados, ya Barriouneo declaraba que se pedirían más. En la próxima ocasión, el pueblo vasco debe estar en condiciones de parar los pies a estos arrogantes. Y para ello hay que seguir con la movilización.

Cuando creímos que se podía vencer, ha llegado el palo. Ya lo hemos dicho antes, tal vez hayamos calculado mal. Pero no deberíamos hacer conclusiones en términos de victoria o derrota de lo que no ha sido más que una batalla dentro de una larga lucha. En una reciente conferencia de prensa de HB, Iñaki Etxeola decía que debíamos ser —el pueblo vasco— corredores de fondo. Es una afortunada comparación. En medio de la carrera nuestro Gobierno enemigo ha conseguido encerrar a tres luchadores en una cárcel de exterminio y, de paso, hacer trizas un derecho democrático: el derecho de asilo político. Hace 9 años nuestro Gobierno enemigo de entonces aniquiló directamente a otros compañeros. La lucha ha seguido y seguirá. □

—La solidaridad fuera de Euzkadi

Ha sido una solidaridad insuficiente, débil, pero lo que ha existido es importante porque demuestra el esfuerzo de unas fuerzas pequeñas, pero que no se han dejado amedrentar. La actividad más masiva ha sido la recogida de firmas para la carta a los Pueblos y Naciones del Mundo u otras similares. Estas firmas se han recogido tanto individualmente como en la Asamblea de Delegados de CCOC de Barcelona, en organizaciones pacifistas (Comisión anti-OTAN de Madrid, Grup per la Pau i el Desarmament de València, Assemblies de Catalunya d'Organitzacions pacifistes, etc.), en el movimiento feminista, etc.

Ha habido también abundante agitación en forma de octavillas, pintadas, carteles, murales y pancartas. Entre las acciones de calle destacan las dos manifestaciones de Barcelona, con 200 y 600 participantes respectivamente, la de Madrid con 300, los 150 de Valencia, el centenar de Zaragoza, etc. En todas estas acciones han estado ausentes los partidos y sindicatos mayoritarios, como era de esperar. Su organización ha corrido a cargo de partidos y organizaciones como ICR, MC, Esquerra Unida del País Valencià, Izquierda Cantabria Unida, Nacionalistas d'Esquerra, PSAN, CNT—a—CSUT de Zaragoza, Comunidades Cristianas de base de Valencia, etc.

En algunas localidades como Madrid y Barcelona se han constituido o se están constituyendo organismos permanentes para seguir desarrollando acciones en defensa del derecho de asilo, con la convicción de que esta batalla no ha hecho más que empezar. □

CARTA ABIERTA A FERNANDO SAVATER

¿Cuántas muertes más serán necesarias hasta que lleguemos a enterarnos de que ya ha muerto demasiada gente?



Recuerdo estos versos de Blümlin: *in the wind* y recuerdo a Txiki, Otegi, Sánchez Bravo, Baena y García Sanz, los cinco ritmos presos fusilados por orden de Franco hoy, 27 de septiembre, hace nueve años. Recuerdo las lágrimas vertidas por aquellas muertes, mis propias lágrimas devueltas por el espejo de los ojos de mis amigos, y estoy más que a punto de romper a llorar por mis amigos. Pero, decididamente, no lo haré. No quiero enturbiar con lágrimas mi argumentación y, además, afortunadamente, José Carlos, Francisco Javier y José Manuel todavía están vivos. Me aterra la idea de que alguien piense en su muerte para "desencadenar amplias movilizaciones populares".

Tres vascos llegaron en camilla anoche a Madrid y Fernando Savater se extiende en El País de esta mañana en consideraciones políticas sobre porque no ha firmado la Carta a los pueblos y naciones del mundo aunque la hayan firmado 200.000 personas en su País Vasco y en otros países. Me pregunto si Fernando habrá olvidado la fórmula del artículo 14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que se reproduce al final de esa Carta ("en caso de persecución, toda persona tiene el derecho a buscar asilo y a disfrutar de él en cualquier país") y me doy cuenta de que en realidad el problema no es la fórmula, el problema es que no le interesan los derechos humanos, sólo le importan las consideraciones políticas y

por consideraciones políticas propone otra fórmula para burlar la Declaración Universal de los Derechos Humanos ("deportaciones, etc.") y llega a hacer suyo el canto a la muerte de Nietzsche como utopía deseable de "toda sociedad organizada políticamente". Reflexiono sobre el lenguaje abstracto en el que nos entendemos unos cuantos y sobre mi propia complicidad en el juego de las consideraciones políticas cuando es la vida de tres personas lo que verdaderamente está en juego.

Pero no soy un "político", hasta ayer lo era pero ya no, durante quince años lo he sido pero ya me he disuelto, ahora sólo soy el ser humano que llevaba dentro y puedo horrorizarme ante la sangre vertida "con la mueca ingenua del simple ciudadano" y, sobre todo, defender la vida, toda vida humana, de las mortíferas consideraciones políticas. Yo no sé si el pueblo vasco está total, parcial o particularmente oprimido; desde luego, las mismas cifras que tú das —más de 700 presos, 743 detenciones en seis meses, exiliados— y otras que omite —3.500 casos denunciados de tortura y malos tratos entre enero del 81 y julio del 84— son cifras muy altas, dan cuenta de miles de personas que sufren a diario la violencia de la sociedad políticamente organizada que a ti te gusta. Si toda esa gente es de ETA, entonces es que la ETA es un ejército y nosotros simples ciudadanos, representantes de nosotros mismos, sabemos y sentimos que los

ejércitos, todos los ejércitos, hacen la guerra y producen la muerte; es hora de disolverlos en nombre de la Paz y de la vida. Disolverlos, no destruirlos; dialogando con todos y cada uno de sus soldados como seres humanos capaces de una reflexión personal, no asistiendo impasibles, prisioneros de las consideraciones políticas, al recuento de bajas de guardias y gudaris.

Dicen las autoridades que José Carlos, Francisco Javier y José Manuel son criminales, que han matado a guardias y a un industrial. Yo no lo sé, nadie lo sabe, aún no han sido juzgados. Por de pronto tenían, como sus cuatro compañeros de prisión deportados a Togo, el derecho a acogerse al artículo 14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y es del todo execrable para un raciocinio humano que las "razones de Estado" se impongan por la fuerza a los derechos humanos de cada persona. Estos tres vascos han sido criminalizados por las autoridades francesas y españolas y su vida ha corrido un serio peligro por los efectos de una prolongada huelga de hambre y sed en demanda de ser incluidos en el artículo 14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Afortunadamente están vivos, su muerte habría criminalizado a toda la sociedad española políticamente organizada. □

FELIPE IV

A los estudiantes madrileños que, allá por 1966, entrábamos al FLP, nos contaban más o menos así la historia de la que iba a ser nuestra primera organización política: en 1959, se fundó el "Felipe I", que era una organización "castrista", con muchos cristianos, que se planteó, aunque no llegó a realizar, una política guerrillera: rápidamente fue desmantelada por la represión. Vino luego el "Felipe II", que era ya una organización más militante; la mejor gente se volcó en el trabajo obrero y jugó un buen papel en la solidaridad con las huelgas mineras del 62: sufrió también una represión brutal y, en la cárcel, los mejores

—Sartorius, Abad,....— pasaron al PCE. Entonces quedó un magma de gente más o menos simpatizante, pero que ya no querían ni podían reconstruir la organización: eran la "2ª línea", intelectuales y profesionales que podían echar una mano, siempre que no hubiera demasiados riesgos, pero que no servían ya para la revolución. Nosotros los jóvenes íbamos a ser de verdad el FLP, la organización era nuestra y de los dos o tres "viejos" militantes de la etapa anterior que se mantenían en la brecha por la revolución. Nosotros íbamos a hacer la síntesis de lo mejor, que era mucho, de la herencia "felipe"; íbamos a hacer por fin del FLP, la alternativa revolucionaria al reformismo, al PCE.

Miguel Romero

Cuando en 1969 nuestra organización estalló, quedó claro que no habíamos sido capaces de hacer esa síntesis y el FLP había muerto. 15 años después, la "fiesta encantadora" de los "I love Felipe" en Barcelona, ha conseguido hacer la síntesis de lo peor de la historia del FLP.

Una fiesta encantadora

¿Qué querían esa gente que bailaba de madrugada, haciendo el corro de la patata al alcalde de Barcelona, mientras se marcaba con su señora un "balle suelto" de la época, "Pototitos", probablemente?

Se ha hablado de varias operaciones políticas en torno a la fiesta de marrajes. Pero parece poco probable que Maragall, o Roca, o los dos juntos, hayan pensado en sacar un rendimiento político a la fiesta que merezca el nombre de "operación".

Entonces, ¿cómo ha sido un ejercicio de nostalgia? Pues probablemente, pero de una nostalgia nada inocente. El aire de reunión de ex-alumnos de colegio de pago (en la cual, como suele ocurrir hasta se invita al bedel del colegio, papel que cumplieron los viejos militantes obreros presentes en el acontecimiento) no debe ocultar la función política, al menos implícita, del baile.

Ese "sistema del cambio" que nos gobierna desde hace un par de años ha producido lo contrario de lo que podía esperarse en casi todos los terrenos. Si en vez de empleos, ha dado paro, también en vez de una cierta "moralización" de la sociedad, ha producido la degeneración moral de una parte considerable de la izquierda antifranquista. Precisamente un viejo "felipe" de 2ª línea, Joaquín Leguina, dió base teórica al proceso en un artículo de El País que se llamaba "El día que perdimos la virginidad". Efectivamente, perdieron la virginidad política a manos del Estado, del sistema, y ahí los tenemos enclaustrados por el poder, dispuestos a justificar la tortura, celebrar con champán extradiciones, convertidos en expertos en liquidación de empresas, beneficiarios y promotores del enclaustramiento.

Es posible que esta gente que se esfuerza cada día por destruir los objetivos y las ideas por las que lucharon en su juventud, necesiten de vez

en cuando la función terapéutica de la nostalgia. Willy Brandt, que es un maestro en el tema, dijo una vez que hacía falta haber sido un buen revolucionario a los 20 años, para llegar a ser un buen socialdemócrata a los 40. Bueno, es posible que eso les ayude a

de los diferentes partidos y sectores del régimen sean prácticamente intercambiables. Los ejecutivos, o aspirantes a serio, de la derecha y la izquierda parlamentaria deben ser una "gran familia", deben haber estudiado en los mismos colegios, vestirse en

izquierda y post-ministros de vaya usted a saber,.... juntos en amigable compañía. No sólo tienen un glorioso pasado en común, tienen sobre todo un presente en común, todos están a fin de cuentas al servicio de la misma causa, todos son moralmente iguales. No se inquietan la alternancia política respetará siempre los sagrados intereses del Estado, del que todos son servidores. Para esto les ha servido final-



dormir algunas noches.

Pero más allá de la utilización del pasado para cubrir un poco las vergüenzas del presente, la imagen del "felipe" que trató de representar la fiesta tiene otra función política más interesante: una cierta función estabilizadora del sistema. Porque en estas "democracias tardías" que nos ha tocado vivir y combatir, un elemento de estabilidad necesario es que los dirigentes políticos y económicos

las mismas tiendas, comer en los mismos restaurantes, veranear en las mismas playas, ser a fin de cuentas "hombres de Estado", unidos por los mismos intereses fundamentales y competidores por el reparto del pastel que cocinan juntos. El mensajero más o menos implícito de la fiesta del otro día iba en esta dirección. (Pasen y vean: Roca y Maragall, Leguina y José Luis Leal, ex-ministros de la derecha, pre-ministros de la

mente el "felipe".

Su "felipe" y el nuestro

¿Y nosotros qué? ¿Los que a finales de los años 60 fuimos al FLP para luchar de verdad por la revolución y nos negamos, con algunas excepciones, a estar presentes en la fiesta, qué pintamos en

esta historia? Pues nosotros hemos contemplado con vergüenza ajena todo el montaje, aunque nos hemos llevado alguna agradable sorpresa: Julio Cerón, del que teníamos la imagen del representante por excelencia del "viejo felipe", ha resultado ser, si puede decirse así, "de los nuestros". Se ha negado a estar presente en la fiesta porque le impedían hablar del presente y en él, por ejemplo, denunciar las extradiciones. El no es un "hombre del sistema" y hubiera roto el consenso de la farsa nostálgica. Probablemente no coincidiéramos en muchas cosas, pero está claro que Cerón sigue siendo, en el buen sentido de la palabra, un "felipe".

Nosotros no estamos en la fiesta y, sobre todo, no reclamamos nuestra parte del pastel, ni tampoco "algo más", como plantea Vázquez Montalbán en El País. Nosotros reclamamos algo menos. No tenemos nada que ver con ese "pastel", con ese "felipe".

Nuestro "felipe" fue otra cosa: la única nostalgia que guardamos de él es la nostalgia legítima de toda iniciación. Allí aprendimos a ser revolucionarios, vivimos una primera militancia inseparable de la amistad, como la revolución era inseparable de la vida, repartimos el primer panfletito, hablamos por primera vez en una asamblea, organizamos, dentro de lo que cabe, una manifestación, nos sentimos parte de un proyecto colectivo, vivimos juntos la angustia de ver partir al exilio a Jaime y Lucía, el dolor y la rabia ante el asesinato de Enrique Ruano,.... El "felipe" nos nuestras raíces. Nosotros somos revolucionarios: no tenemos que renegar de nuestra juventud. Más aún: hay cosas de entonces que deberíamos tratar de recuperar. Porque sin mitificar el pasado, ni tratar de rehacer la historia, reconociendo que el felipe "madrileño" fue solamente una organización revolucionaria de activistas estudiantiles, unidos por el entusiasmo de la lucha común contra el viejo mundo de la España franquista y por el sueño de una revolución en la sociedad y en nuestras vidas, aquello fue una experiencia revolucionaria auténtica, un intento a trompicones, pero fuerte y honesto, de hacer el camino de la revolución.

Ahora, no merece la pena luchar por la herencia del conjunto de la historia del "felipe". Es mejor romper de un tajo esta herencia en dos. Nuestro "felipe" está presente en la gente que combate ahora por los objetivos que le dieron vida en el 66, sobre todo en la voluntad de unir a los revolucionarios en la lucha por el socialismo. Eso es lo que importa.

Y hay otro "felipe", el de la fiesta, el de los "hombres del régimen", que es en cierto modo un nuevo "felipe". Porque toda esa gente ha encontrado finalmente el felipe de su vida, el único, el auténtico, el que nos da de comer, el Felipe IV, que se llama, naturalmente, Felipe González. □

"Unidad Nacional" en Israel

Siete semanas después de que los israelíes acudieran a las urnas, el Estado Judío tiene definitivamente un nuevo gobierno: 98 diputados de los 120 que reúne el Parlamento dieron su aprobación a una coalición de laboristas, del bloque derechista Likud y de otros cinco pequeños partidos religiosos y nacionalistas judíos. Con la formación de este gobierno de "unidad nacional", se esfuman las expectativas de que un gobierno de izquierdas, dirigido por los laboristas, abriera el camino de las reivindicaciones populares, de la liquidación del imperialismo sionista y, por fin, de la creación de un Estado Palestino en los territorios ocupados por Israel.

Angel Valcárcel

El gobierno del Likud y los partidos religiosos surgidos de las elecciones de 1981 había devenido en un continuo desastre. La grave crisis económica —400% de inflación anual y aumento constante del paro— así como los efectos de la invasión del Líbano y el surgimiento de un amplio movimiento anti-guerra —cuya expresión es el grupo "Paz Ahora"— motivaron la "diáspora" de la coalición y el anuncio de nuevas elecciones generales.

Fracaso de laborismo sionista

Las encuestas electorales iniciales, le auguraban al Partido Laborista conseguir entre 15 y 25 escaños más que la coalición Likud. Sin embargo, los resultados hablan por sí solos: los laboristas tienen 45 (pierden 2 respecto al 81) y el Likud 42 (pierde 6). A todo esto se añade que los 9 partidos representados en el Parlamento del 81 se han convertido en 15 (1) y entre los que cabe destacar el diputado conseguido por los fascistas del "Kach" y los dos de la coalición izquierdista "Lista Progresista por la Paz".



Si el retroceso del Likud se puede justificar de alguna manera, por el "desgaste" del poder, la pérdida de apoyo popular —aunque mínimo en escaños— de los laboristas, con la actual radicalización y el movimiento anti-guerra, hace mayor su fracaso en las recientes elecciones. El partido

laborista ha querido presentarse como un partido de "orden", un partido de "todos" los israelíes, intentando ganarse a los desilusionados votantes del Likud, sin "asustarles" con una política excesivamente distinta. Para la izquierda, la sosería y el casi inexistente debate en la campaña sólo se ha salvado por los habidos en el intento de construcción de una candidatura unitaria de la izquierda radical, y eso es debido a que el partido laborista no tenía nada nuevo, que decir: la invasión del Líbano fue asumida como objetivo propio y respecto a los territorios ocupados en 1967 hablan de un compromiso con los países árabes que incluso ya ha sido rechazado por Hussein de Jordania.

Embarcado en este proyecto, el Partido Laborista ha firmado un acuerdo con el Likud, por el cual los primeros 25 meses de teórica legislatura, será un laborista el Primer Ministro, pero el segundo período de igual tiempo pasará a manos del Likud; de esta forma, la anunciada salida de tropas del Líbano o la acción del movimiento anti-guerra, puede abrir fisuras e incluso acabar con el gobierno de unidad y como dice The Economist: "una obvia solución es

Embarcado en este proyecto, el Partido Laborista ha firmado un acuerdo con el Likud, por el cual los primeros 25 meses de teórica legislatura, será un laborista el Primer Ministro, pero el segundo período de igual tiempo pasará a manos del Likud; de esta forma, la anunciada salida de tropas del Líbano o la acción del movimiento anti-guerra, puede abrir fisuras e incluso acabar con el gobierno de unidad y como dice The Economist: "una obvia solución es

nuevas elecciones. Pero éstas pueden resolver poco bajo la presente Ley Electoral israelí". Esto es, conseguir un consenso de ambos partidos para elevar el mínimo de votos para tener acceso al Parlamento. Si se eleva a 3 ó 4% de mínimo, continúa The Economist: "sólo los dos grandes

partidos y acaso uno de los pequeños, podrían estar en el Parlamento hoy".

Avance esperanzador de la izquierda

Los votos perdidos por las dos grandes formaciones fueron principalmente a los extremos, en detrimento del Likud ha crecido la extrema derecha y del P. Laborista se ha producido una fuga hacia los partidos a su izquierda. Así, el "Movimiento por los derechos Cívicos" ha pasado de 1 a 3 escaños y el "Shinui" de 2 a 3. Más a la izquierda, el Partido Comunista (a través del "Frente Democrático por la Paz y la Igualdad") ha conservado sus anteriores 4 diputados y la reciente formada "Lista Progresista por la Paz" consigue 2. Esto es, los partidos a la izquierda del laborista han doblado su número de escaños, con el añadido que a otra lista de izquierda le han faltado escasos votos para obtener un diputado más. La Liga Comunista Revolucionaria (LCR, sección israelí de la IV Internacional), y algunos independientes del Frente Democrático, habían llamado a la formación de una candidatura unitaria de la izquierda, combinando las reivindicaciones de los movimientos nacional palestino y anti-guerra; proponía la retirada inmediata de las tropas del Líbano, el abandono de los territorios ocupados en 1967, el desmantelamiento de los asentamientos coloniales, el reconocimiento de la OLP y el apoyo a la formación de un Estado Palestino en los territorios ocupados por Israel. Sin embargo, el apoyo del Partido Comunista en mantener el control político sobre el Frente Democrático y el voto palestino(3), no sólo imposibilitaron la unidad, sino que propiciaron la aparición (la lista Progresista) de una formación pura del nacionalismo palestino. Paradojicamente, la Lista Progresista cuenta con un importante número de seguidores entre la juventud radical judía que participa en el movimiento anti-guerra.

No obstante, la similitud de sus programas es grande: para el Partido Comunista, el abandono de los territorios ocupados en 1967 sería el fin del conflicto palestino-israelí y la Lista Progresista dice: "nuestro programa hace una absoluta diferencia entre los árabes de Israel y los de los territorios ocupados". □

mira-dor

Maniobras militares



CON el inicio del otoño comienzan también las grandes maniobras de la OTAN en Europa Central. Estas maniobras —que incluyen el desplazamiento de las tropas de lanzamiento móviles de los misiles Pershing y Cruise y abarcan toda clase de supuestos tácticos en los que los generales acaban solicitando vía libre para el empleo de armas nucleares tácticas— son un elemento básico de los preparativos de guerra.

Es probable que este año no se oculte el entiero masivo del elevado número de soldados y civiles que los ordenados contabilizan como muertos en los distintos supuestos tácticos —como pudo observarse el año pasado en la TV alemana—, pero ello no quita que los planteamientos van en serio. Aunque no se utilice fuego real, los destrozos que provocan los tanques, aviones, cañones, las bolas militares y las rampas de lanzamiento en su constante zafarrancho de combate, dan una pequeña idea de lo que sería el campo de batalla a la hora de la verdad.

AS maniobras militares tienen también un efecto psicológico calculado, no sólo para la tropa —a los soldados se les entrena en la obediencia ciega y se les inyecta grandes dosis de odio contra el "supuesto" enemigo—, sino también para la población civil. En las zonas donde se desarrollan las maniobras se establece el "orden militar" y a la gente se le infunde miedo, temor a atreverse a rechistar. No es casualidad que el golpe de Estado del general Hebrén en Turquía tuviera lugar durante unas maniobras de la OTAN en aquel país. Los recientes sucesos de Abena en Huesca, con sus simulacros de fusilamiento contra la población civil, son una ilustración brutal, de este terrorismo psicológico.

Hace tres semanas, en la TV de la RFA salió un teniente coronel del ejército alemán que declaró en tono amenazante que los oficiales y soldados podrían incluso llegar a emplear las armas de fuego contra los manifestantes pacifistas que se atrevieran a entorpecer las maniobras de otoño: "no dejaremos que nos sacudan". Los preparativos de guerra pasan por encima de los derechos constitucionales, de la libertad de expresión y de manifestación, para estos pretendidos defensores de la "democracia occidental".

POR primera vez en su historia, el movimiento pacifista alemán ha decidido hacer frente a estas maniobras militares. Han convocado a crear una amplia "red humana" —establecer numerosos campamentos pacifistas a lo largo y ancho de la zona en que van a desarrollarse las maniobras, para entorpecer sus movimientos y expresar la protesta popular— en los alrededores de Fulda a pocos kilómetros de las fronteras entre los dos bloques. También en Gran Bretaña las acampadas en torno a Greenham Common intentan entorpecer y expresar la protesta contra los continuos desplazamientos de las rampas de lanzamiento de los misiles de crucero instalados en aquella base.

Estas iniciativas contra las maniobras militares demuestran que el movimiento pacifista europeo mantiene su capacidad de imaginación y de acción; y además, apunta a un elemento esencial, palpable, concreto, de los preparativos de guerra: sin maniobras, sin esos ensayos generales de la guerra, los belicistas tendrían más dificultades para materializar algún día sus macabros designios. También al otro lado del "telón de acero" se inician maniobras militares: las del Pacto de Varsovia. Y mientras, Gromiko y Reagan celebran sus entrevistas en New York cada uno para su galería particular. Apostamos lo que sea a que de esa "tumbra" no va a salir nada bueno, porque mientras ellos tratan de negociar de que negocio van a negociar, en Europa Central miles de soldados, tanques, aviones y misiles se preparan para la guerra. □

(1) La Ley Electoral israelí se rige por el sistema proporcional y un diputado es elegido con el 1%, lo que representa algo menos de 17.000 votos.

(2) El hecho de haber conseguido 42 escaños pueden considerarse como una relativa victoria.

(3) El P.C. recibe la mayoría de sus votos de la población palestina. En las elecciones de 1977 consiguió el 20% del voto palestino. En las de 1981 perdió más de un 20% de ese voto. En estas últimas realizadas, ha alcanzado el 24%. Entre el Frente Democrático y la Lista Progresista, han obtenido el 52% de ese voto.

ALAIN BROSSAT ENTREVISTA A DANIEL BENSARD

Utopía y Revolución

"Critique Communiste", la revista política de la LCR francesa, ha dedicado un número especial a 1984. Con la referencia de la novela de Orwell, la revista ha procurado explorar nuestro "1984". Este es el tema de la entrevista que Alain Brossat —autor, entre otros libros de "En los orígenes de la revolución permanente", una verdadera anticipación de los debates actuales de la IV Internacional— ha hecho a Daniel Bensaid. Razones de espacio nos han obligado a la desagradable tarea de suprimir trozos interesantes de preguntas y respuestas (en particular, lo que se refiere al problema del "totalitarismo" en Lenin, respecto a las instituciones democráticas de tipo "Asamblea Constituyente"). Hemos mantenido lo que se refiere más directamente al título de la entrevista.

— Vivimos en una fase de rechazo de la utopía. Más aún parece que hubiéramos entrado en la fase del pensamiento "anti". En amplios sectores intelectuales, la gente se define más por lo que rechaza, que por lo que defiende. ¿En qué sentido este clima intelectual influye sobre la práctica revolucionaria?

D.B.— Hay varios elementos en esta reacción que tú llamas "anti". En primer lugar, hay que partir de la historia, de esa gran fractura que constituye el stalinismo, después de la cual ya no se puede pensar como antes. Después del stalinismo, no se puede ya situar en el vocabulario, ni en los temas que aborda el marxismo, la misma carga de utopía, en el sentido positivo del término, que podía encontrarse en el socialismo del siglo XIX y de principios del siglo XX. Al cabo del tiempo, la decepción ha cavado su surco, esencialmente entre los intelectuales. Hasta el punto que está cuestionada toda especie de alación que existía entre el "socialismo científico", entre comillas, y el legado utópico, utopista, que Marx y Engels habían incorporado justamente, como aparece con claridad leyendo al menos sus textos de juventud, empezando por el "Manifiesto Comunista" o el discurso de Eberfeld de Engels.

Ahora lo que parece predominar en muchos intelectuales es el temor a todo proyecto sospechoso de incorporar una norma, una coacción, que parezca tendencial o potencialmente totalitaria. En realidad, estamos ante una reacción que va mucho más allá del anti-utopismo, que es en el fondo anti-ideológica, antisistemática y que concluye en una especie de culto a la individualidad, a lo inmediato, a lo múltiple. Esta reacción desborda las fronteras de Europa. Nos la encontramos leyendo una novela como "La Guerra del Fin del Mundo", de Vargas Llosa, en la que se expresa a la vez una simpatía hacia las actitudes de revuelta popular, junto a la desconfianza hacia todo lo que es construcción, sistema social que podría llegar a ser portador de un orden alienante u opresor. Por ello, no es del todo casual que Vargas Llosa actúe como una especie de "testigo liberal"

contra la guerrilla de "Sendero Luminoso" en Perú...

¿Por dónde podríamos retomar el problema? En mi opinión, hay que excluir la idea de que se pueda reinventar una utopía por medio de una actividad de relajamiento, de investigación de dinamización del marxismo en este terreno. Es cierto que hemos asistido a un pequeño fulgor del pensamiento utópico después de 1968, pero a mi parecer, en un contexto caracterizado ya muy profundamente por el declinar de los grandes sistemas utópicos. Yo diría más bien que este fulgor se sitúa dentro de lo que

co, ya no se reflexiona sobre "otros lugares" utópicos, sino sobre el "más allá" histórico del momento presente. Y este "más allá" mantiene necesariamente una relación de negación, pero también de continuidad con el lugar y el momento de partida. En este enfoque, la relación con la utopía se modifica profundamente: la utopía es lo que queda indeterminado en un proyecto social e histórico, la parte del sueño, de lo posible. Así entramos en la era de las utopías parciales que pueden por ejemplo, como dice Bloch, anclarse en la opresión específica de las mujeres, de los judíos (el primer sionismo), etc.

«La utopía es lo que queda indeterminado en un proyecto social e histórico, la parte del sueño, de lo posible»

— Hay fases, coyunturas ideológicas, en las que las utopías son "portadoras" del punto de vista intelectual, marchan a favor de la corriente. Y hay otras fases en las que el pensamiento anti-utópico, o incluso las utopías negativas dominan netamente. Para nosotros, ¿qué implica esta oscilación de utopía y anti-utopía? ¿Qué es, en estas condiciones, la memoria, la

rusa transcribió a la realidad toda una parte de la utopía anterior; por ejemplo, en lo que se refiere a la experimentación social, la reestructuración del modo de vida...

¿Podemos decir que el status de la utopía se rigió por una especie de ley del eterno retorno, que bordeó el desarrollo de las clases sociales y su consumación? El problema está, sobre todo, en que cuesta trabajo imaginar qué clase puede hoy reactivar la utopía. Bloch lleva razón: ya no existe ninguna gran clase que pueda unificar un proyecto utópico más allá del proyecto socialista, que asume la gran carga utópica de la extinción del Estado.

Desde este punto de vista, creo que el fulgor utópico de 1968 y el período inmediatamente posterior, era mucho más corto de lo que pensamos en la época. Provenía de un período de prosperidad que se terminaba; se inscribía en una coyuntura en la que todo parecía posible, caracterizada por una gran confianza en sí misma de las capas sociales que levantaban la utopía, mientras prevalecía el sentimiento de que los recursos de esta sociedad eran inagotables y se los podría utilizar a voluntad. Este era también, hay que destacarlo, un pensamiento muy regional, apoyado en el apogeo de la

aparece frecuentemente como una etapa obligada. A menudo, la moral se presenta como un horizonte insuperable; se intenta aliviar el traumatismo provocado por la experiencia de la degeneración burocrática del socialismo, por la experiencia del totalitarismo, mediante un retorno al enfoque moral de los problemas. Hay algo insolito en este retorno de la moral, no hace mucho tiempo, el punto de vista moral de los disidentes de los países del Este (por ejemplo, Pluchot) nos parecía algo exótico. Ahora se tiene la sensación de que, con frecuencia, los problemas se plantean en términos de moralización interna del movimiento obrero. No estoy seguro de que la solución de los problemas que tenemos esté ahí. Pero en todo caso, me parece que la preocupación moral va hoy muy por delante de la preocupación utópica.

«El proyecto revolucionario no puede reducirse a una serie de actos de autodefensa, de protesta, de huelgas»

— La idea de que la utopía es el fermento del totalitarismo es admitida muy ampliamente. Marx y Lenin son presentados como los legítimos padres fundadores del totalitarismo. ¿Cuál es tu posición respecto a estas "evidencias" de nuestra época?

D.B.— La pregunta es demasiado extensa, sólo pueden abordarse algunos aspectos específicos de ella. Tomemos la cuestión de Lenin y el leninismo. Tengo la impresión de que operó un cambio en su pensamiento después de 1914, un cambio que es mucho más sistemático de lo que se suele decir, en el terreno metodológico (como en sus reflexiones sobre la "Lógica" de Hegel), en su percepción del mundo imperialista como totalidad, en su percepción del estado. Desde este punto de vista, yo no creo que "El Estado y la Revolución" constituya una improvisación brillante en un contexto revolucionario; se trata más bien de una ruptura con una cierta problemática heredada del período anterior a 1914, ruptura que se prolonga en la obra de Trotsky sobre la lucha antiburocrática y constituye un nuevo eslabón del marxismo.

Otra "perla" del antileninismo que prevalece actualmente es la idea de que la teoría del partido revolucionario desarrollada en el "¿Qué hacer?" contiene todos los gérmenes del totalitarismo. Esta es una cuestión mal planteada. El verdadero problema es inherente a las condiciones de la revolución proletaria: la metamorfosis de una clase desposeída, despojada, en clase dominante. El poder político se convierte en un medio de emancipación y transformación social, pero este poder reposa sobre la herencia



el filósofo Ernest Bloch llama a las utopías fragmentarias que, según él, cogen el relevo en nuestra época a las grandes utopías sociales. Yo creo que la era de las grandes construcciones utópicas ha terminado.

— ¿Por qué?

D.B.— Porque no se puede dar marcha atrás. Vamos a partir de una definición provisional de la utopía: la proyección de un sistema social diferente en el espacio, generalmente. Esta proyección apunta hacia otro lugar. Pero desde que entramos en el marco de un pensamiento histó-

continuidad de la utopía?

D.B.— Si consideramos la utopía como "el sentimiento no práctico de lo posible", podemos decir que en toda fase de transición, caracterizada por el declinar de una clase y el ascenso de otra, hay un momento utópico, un momento en que la anticipación asume un papel. Cuando más se aproxima la posibilidad práctica de la revolución proletaria, más se difuminan las utopías premarxistas de Saint-Simon, Owen, Fourier, en beneficio de una estrategia política, en la que acaban, en cierto modo, por disolverse. La Revolución

acumulación de capital en los países capitalistas desarrollados de Europa occidental: era un optimismo sobre todo local.

En el período de crisis y tensiones que conocemos ahora, lo que me impresiona, más que la búsqueda de una nueva utopía, es el retorno al pensamiento moral. Sin duda, no es casual que se haya reeditado recientemente los "Cahiers pour une moral", de Sartre: hay que considerarlo como un síntoma. Incluso para los que se sitúan en el terreno del marxismo, la integración de una preocupación moral

social y cultural de la sociedad capitalista. En este sentido, el peligro de burocratización es inherente a la revolución proletaria, cualquiera que sea la teoría del partido obrero que le sirva de referencia.

Yo diría que el leninismo, con su idea del partido de vanguardia, crea las condiciones más favorables posibles para afrontar esta dificultad, y, desde este punto de vista, tiene menos riesgos que la idea anterior al leninismo, según la cual el partido representa al proletariado en su conjunto, constituye la sociedad política de la clase obrera, con todas sus expresiones, sus organizaciones de masas, etc. Porque la teoría leninista permite establecer una relación mucho más clara entre ejercicio de la soberanía del poder y organización política, permite pensar de un modo más riguroso la separación del partido y el Estado, la subordinación del partido a la soberanía de los consejos obreros. Todas estas ideas se vuelven más claras cuando se refieren a un partido de vanguardia que propone, intenta convencer, pero no puede imponerse como representante de los intereses de conjunto de la clase obrera.

Es verdad que esta distinción, que potencialmente se deduce de los textos más importantes de Lenin posteriores a 1914, no prevaleció en los años 20. En los primeros congresos de la Internacional comunista, se destacaba el papel de los soviets como instrumentos de la toma del poder, pero las relaciones partido-soviets-sindicatos no están definidas claramente. En todo caso hay una ambigüedad sobre las relaciones de subordinación de los soviets al partido: ¿es una subordinación política, histórica, institucional...? A mi parecer, el corolario lógico de la problemática del partido de vanguardia debe ser, por el contrario, el respeto al pluripartidismo en la sociedad de transición. Trotsky no se orientó hacia esta idea en los años 30 por razones circunstanciales. Para él no se trataba del retorno a una idea democrática, sino de la toma de conciencia, a partir de la experiencia de la degeneración burocrática de la URSS, de la imposibilidad de unificar artificialmente los intereses de la clase obrera y de suprimir por decreto su heterogeneidad y de la necesidad de instituir canales diferenciados de representación social y política de la clase obrera, en la fase de transición. Creo que las implicaciones de esta reorientación teórica van muy lejos.

«...Un partido de vanguardia que propone, intenta convencer, pero no puede imponerse como representante del conjunto de la clase obrera»

— ¿Existen manifestaciones particulares de la utopía



en los países dependientes, por ejemplo, en América Latina».

D.B.— También esta pregunta es demasiado amplia. Habría que empezar hablando de un pensamiento que no es en absoluto utópico, sino que es simplemente un pensamiento de liberación, que se basa en la miseria, el desgarro, o incluso la desesperación: en muchos países, el simple hecho de desembarazarse del lastre de la deuda exterior, de la dictadura del hambre, aparece como una formidable ambición moral y humana. Habría también que mencionar un fenómeno específico e interesante, "la teología de la liberación", que posee una carga utópica en la reformulación que realiza de la tradición cristiana.

En otro terreno, los intelectuales de estos países tienen dificultades para situarse en una utopía de proyección verdaderamente universal. Hay un enorme desnivel entre su visión del mundo y la que predomina en los intelectuales de los países desarrollados. Por ejemplo, es sabido que la simpatía, por no hablar de la adhesión, hacia las luchas de los trabajadores polacos, ha encontrado en América Latina obstáculos muy diferentes a los de Europa. En América Latina por mediación de Cuba, el campo socialista sigue siendo una referencia. Allí no se ve la Historia del mismo lado que el nuestro, donde un Arrabal puede impunemente contar en la televisión que hay 300.000 prisioneros políticos en Cuba, que Cuba es, junto a África del Sur, la capital del racismo, etc. Discutiendo con algunos intelectuales latinoamericanos, he tenido la impresión de que predomina en ellos un tipo de "realismo" ba-

sado en el siguiente razonamiento: la revolución es una necesidad vital; Cuba, y tras de ella la URSS, es una referencia inevitable; pero no hay que hacerse ilusiones sobre la realidad del campo socialista (de la cual hacen a veces una especie de teoría, que podrían formular así: la revolución es la justicia, entendida como justicia social, pero no la libertad; no hay que pedir demasiado a la revolución, si no se corre el riesgo de sufrir graves decepciones). Vemos pues, cómo se reproduce la disociación entre una moral socialista de la libertad y una "realpolitik". Por el contrario, a mí me parece indispensable volver a dar al marxismo toda su dimensión liberadora, especialmente haciendo aparecer la necesidad de la democracia como una necesidad funcional, y no formal. Los acontecimientos de Polonia, y los de Granada que han suministrado al gobierno americano el pretexto para ir a "restablecer el orden", lo prueban suficientemente.

«El pensamiento del Che es una llama que puede reanimarse en cualquier coyuntura en que la historia vuelva a ponerse en marcha»

— ¿Puede decirse que hay una componente utópica importante en el pensamiento del Che Guevara?

D.B.— Yo diría, más que un pensamiento utópico, un pensamiento revolucionario en caliente, que unifica un problema de acción revolucionaria, un proyecto histórico y una dimensión ética. Me parece lamentable que nadie haya realizado nunca un balance pro-

fundo del lugar del Che en la revolución cubana. Claro, podemos imaginar algunas razones de ello: por ejemplo, sabemos que frente al fracaso de la zafra de los 10 millones en 1970, Castro debió constatar el fracaso de una política económica, establecer de nuevo una contabilidad, reintroducir los estimulantes materiales, revisar el sistema de salarios, y todo ello se conjugó con la entrada en el Conmeco y el reforzamiento de las relaciones con la URSS. A menudo se tiene la impresión de que en la autocrítica de la política de los años 60, que condujo a estas dificultades, se dio un salto demasiado rápido, relacionando esos problemas con las posiciones que defendía el Che en los años 63-65. Pero esta relación no es en absoluto evidente.

La posición del Che no se basaba sólo en una idea moral, sino también en la convicción de que una sociedad de transición basada solamente en estimulantes materiales, no caminaría en la dirección deseada. El insistir mucho en el papel de la educación, y en el valor del ejem-

plo, tanto en el terreno militar como en el económico. Pero al Che le faltaba una mediación para profundizar estas ideas en un marco institucional propio para su realización. La figura del Che se ha difuminado porque estaba ligada simbólicamente al izquierdismo, a un voluntarismo revolucionario. Pero en todo caso, su pensamiento constituye un legado que puede reanimarse, una llama que puede reanimarse en cualquier coyuntura en que la historia vuelva a ponerse en marcha. En América Latina, la idea de la actualidad de la revolución se ha relegado por la sencilla razón de que la vanguardia ha vivido un decenio de derrotas y de dictadura. Por ello la política se mueve mucho más a ras de tierra: en Brasil, un millón de personas salen a la calle para exigir elecciones presidenciales por sufragio directo; en Chile, la gente se manifiesta por la democracia; en Argentina se vota a Alfonsín, el voto "realista".

También es cierto que se ha debilitado la carga utópica que existía en ciertos sectores de la sociedad europea, al final de los años 60. En parte, son ilusiones que se han desvanecido. Se pudo creer que había una correspondencia directa entre ese efecto cultural de 1968 y la realidad política y social. Se creía entonces en la actualidad inmediata de la revolución. Incluso en ciertos casos, se evocaba la actualidad inmediata de el comunismo, por ejemplo, "El Manifiesto", bajo la influencia de la revolución cultural china. Después se ha comprobado que todo esto era en buena parte producto de la fantasía, que había un enorme desnivel entre la realidad y esas proyecciones utópicas. Estas ilusiones fueron el caldo de cultivo de un cierto clima utópico en las organizaciones de vanguardia, tanto en Europa, como por ejemplo en América Latina. Hoy este fenómeno ha retrocedido y nos preocupamos de cosas mucho más prosaicas: aquí, de la resistencia frente a la crisis económica; allí, de la lucha por la repatriación de los "desaparecidos". Esta situación nos aproxima a la realidad política, pero también amenaza el peligro de un cierto enquistamiento en esta realidad. No me refiero tanto a la ausencia de utopía, sino simplemente a la falta de proyecto, al peligro de la rutina.

Precisamente porque nos vemos confrontados al desastre que encarnan los países del Este, el proyecto revolucionario no puede reducirse a una serie de actos de autodefensa, de protestas y de huelgas. Además es preciso que la clase obrera y sus aliados consigan representar un proyecto de sociedad. Esto es lo que no comprenden todos los que se queman con el sol demasiado caliente, allá en los tiempos del 68, y ya sólo buscan la sombra, porque creen que todo lo que es utopía, anticipación, es solamente una ligera brisa cultural, cuando no un error de juventud. □





El Actur: una lucha injusta

En los últimos 15 días las existencias de cartuchos de postas en Zaragoza se han agotado. Cuatrocientos litros de gasolina se han vendido de lata en lata a las mujeres del Actur en la gasolinera más próxima. Todo está dispuesto para que la tragedia alcance su cénit. "Habrá muertes" decía un vecino en evidente estado de excitación en un programa de radio. Todo bajo la mirada atenta de la "reserva de Logroño", compañía de élite de la Policía Nacional, que cree que el Actur está en Euskadi. Y el reloj corriendo imparable hacia una fecha, el 11 de octubre, en la que hará su entrada triunfal Su Santidad Wojtila.

Luis Beltrán

A primeros de este mes una noticia saltó a las cabeceras de los periódicos locales: el Papa había decidido viajar a Zaragoza el 11 de octubre como escala en su viaje a Hispanoamérica. Segunda visita en menos de un año, ésta tiene una razón especial, el día 12 se conmemora el "Día de la Raza" y ya se sabe que de raza viene el racismo. Y no podía haber encontrado mejor sitio para su campamento: el Actur.

No obstante, un pequeño escándalo surgió antes de los hechos del Actur. La visita papal le cuesta a la ciudad 83 millones de pesetas, no presupuestados. Pero el alcalde, que tiene respuestas para todo, decidió satisfacer: "empeñaremos las alfombras". Dicho y hecho.

Pronto se dispone todo. El Actur es un polígono en el que se construyen en la actualidad cientos de viviendas para trabajadores, cercano al Pilar y en el que quedan grandes espacios. Otro día hablaremos de los terrenos del Actur, antes una hermosa huerta que ha sido sacrificada en beneficio de la especulación inmobiliaria. Un feo detalle eran esas 36 familias gitanas viviendo en chabolas que amenazan ruina. Don Ramón, que para eso es el alcalde, alertado por el arzo-

bispo, mandó a las excavadoras para que demolieran las chabolas y una serie de 36 casas de madera, prefabricadas, para alojar por 3 años a las familias, 25 metros cuadrados de jaula de madera por familia. Sin embargo, los vecinos del Actur no están de acuerdo con esta solución: lo provisional suele ser definitivo, no quieren "ghetos" gitanos, además las casas provisionales se sitúan en terrenos previstos para instalaciones deportivas y zonas de equipamiento. A propuesta de una junta de propietarios comienzan las asambleas, se recoge una cuota de 200 pts. por piso, se preparan piquetes... Mientras empieza a elevarse la plataforma desde la que Wojtila se dirigirá a las fervientes multitudes católicas, las excavadoras se aprestan a allanar el terreno. El primer día en que las excavadoras deben empezar a trabajar, los vecinos entran en acción. Dos cosas sorprendentes, ¿qué se nos hubiera ocurrido a cualquier rojera de mediopelo que intenta parar las máquinas?, respuesta: ocupar el terreno. Pues no, querido lector, los vecinos del Actur, trabajadores en su mayoría, reúnen entre sus recursos culturales algunos de táctica militar, y se lo montan mejor. Pequeños piquetes suicidas se arrojan en

un orden planificado, debajo de las excavadoras con riesgo de sus vidas. Infinitamente más operativos que las ocupaciones masivas. Al día siguiente las excavadoras aparecen con los depósitos de combustible llenos de azúcar. Franco hizo lo mismo con los aviones de Mola, Cabanillas etc., manu militari. Esto sin renunciar a la masividad de las concentraciones y a la intimidación a los gitanos que dudan de la conveniencia o no de permanecer en sus chabolas con riesgo del pellejo.

El Actur es Euskadi, pero al revés

Sin embargo el éxito de estas acciones tiene su precio. Al día siguiente el gobernador cada día más nervioso, siguiendo el consejo de Barrio-nuevo, sustituye a las brigadas locales de Policía Nacional, excesivamente contemporizadoras con los vecinos, por la "reserva de Logroño". Los vecinos una vez más cortan la carretera. Las barricadas incendiarias, las piedras y demás, son contestadas por las porras, balas de goma y botes de humo. Es la gran batalla. Gentes que tienen poco que ver con el barrio, jóvenes, punkis, fachas, van a currarse con la "pasma". Los de la reserva terminan imponiéndose, sus pasadas por el barrio se recordarán muchos años. Disparos y botes de humo a las ventanas, palizas salvajes. Una delegación de concejales de AP y PAR que se reúne con los vecinos es atacada y apaleada junto a los cabecillas vascos. Los destrozos son curiosos. Viejos, mujeres y niños son también apaleados. (BAS-

TA), titulan los periódicos locales.

Negociar: el Gobierno se moja

El fin de semana siguiente sirve para la reflexión. La asamblea de vecinos vota masivamente "por la erradicación del chabolismo", esto es, ni un gitano en el barrio. El gobernador concede una tregua de 48 horas (idea de Alfonso Guerra) y desposee de competencias al alcalde, que se niega a negociar con los vecinos. Interviene la DGA (Diputación General de Aragón). Las propuestas de negociación no tienen en cuenta la opinión de los gitanos: ni la de los que viven en el Actur, ni la de la única Asociación gitana de Zaragoza. Se intenta meterlos en pisos del MOU, pero sólo hay 4. Se quiere reducir a los gitanos a 15 familias, porque según los vecinos, el resto son nuevos en el barrio. Se ofrecen enormes mejoras en los servicios. A la hora de escribir estas líneas los vecinos lo estaban pensando. Nunca un barrio tuvo tantas ofertas de la administración. Después, votaron No en el "referendum".

Racismo del más puro

Mucho se ha discutido estos días sobre cuál era la naturaleza del conflicto. Vaya por delante, que la gran, inmensa mayoría de la ciudad, está con los vecinos. Sólo una minoría apoya a los gitanos. Los comunicados de apoyo a los gitanos sólo han sido suscritos por LCR, MCA, CNT y USO. Los sindicatos CCOO y UGT, el PCE y el PSOE, mantienen un "discreto" silencio; en general

sus ejecutivas parecen estar del lado gitano, pero temen las presiones de las bases. Las radios tomadas por los vecinos y los que se solidarizan con ellos. Se suceden las loas a la propiedad privada ("con lo que nos cuestan los pisos", "nosotros somos trabajadores", "los gitanos que los pongan en el Paseo de la Independencia"...), combinadas con cantilenas del tipo "a los gitanos que les den más educación", "nosotros no somos racistas", pero si ahora no están preparados para la convivencia no los podemos tener aquí". Incluso gentes que han sido algo de sindicatos de clase, están ahora en primera fila de los vecinos.

Una iniciativa pacifista

El Colectivo por la Paz y el Desarme consiente de que hay que tomar una iniciativa que permita un vuelco en la situación organizó una cadena humana desde la Plaza del Pilar (sede del Ayuntamiento, Arzobispado y Gobierno Civil) hasta las chabolas del Actur, el lema es Por la Paz y el diálogo. Al mismo tiempo se sugieren ideas a las partes para posibles mediaciones. Se reclama una tregua de un mes. Es un esfuerzo por solucionar el conflicto con cordura y no imponiendo la ley de la selva, o la del más fuerte (los vecinos). Es una de las pocas esperanzas para que esto no degenera en un baño de sangre. El Actur no merece una vida, cosa con la que no están de acuerdo los gitanos. Ellos consientes de que arriesgan el pellejo, aseguran convencidos que por su tierra y por sus derechos "merece la pena morir". □

CAMPAMENTOS DE SOLIDARIDAD CON GREENHAM
COMMON EN ZARAGOZA, BARCELONA, OVIEDO Y MADRID

Un milagro en marcha

"Ayúdanos a crear un milagro. Este otoño. Una ola de mujeres que no se rinda... No se trata de las armas nucleares solamente, sino de todas las cosas". Era el llamamiento de las mujeres de Greenham para la campaña de solidaridad Diez millones de mujeres en diez días que se ha realizado en toda Europa en el albor de este otoño incierto del 84. Hasta ellas, que empezaron a abandonar sus hogares el 28 de agosto de 1981 para trabajar por la Paz, y hasta las compañeras que mantienen su campamento permanente junto a la base de Comiso en Sicilia, habrá llegado el eco de nuestras canciones y la alegría de nuestra lucha. Amigas de Greenham, amigas de Comiso: estamos con vosotros, el milagro está en marcha.

Combate-Zutik!

Por una vez —esperanzador precedente— nuestras corresponsales informaron con detalle y vuelan a nuestra redacción las fotos de Oviedo que dan cuenta del vandalismo policial nacional-municipal contra el campamento feminista-pacifista instalado por la Asociación Feminista (AFA) y el Movimiento Asturias por la Paz. Unas 70 mujeres resistieron primero la absurda orden de prohibición de la acampada en la Plaza Portier porque "se estropea el césped (concejala Aurora Puente) y tuvieron que hacer frente después a la orden bizarra del bizarro jefe de la policía municipal don Agustín Criado: ¡romped las tiendas! "Nos arrastraron por el césped —en claro intento de conservación del mismo—, rasgaron las tiendas en mil pedacitos y se las llevaron", la denuncia de la AFA es elocuente y una piensa que las asturianas tienen derecho a una millonada de dinero de indemnización por la criminal destrucción de sus tiendas y que don Agustín Criado lo habrá pasado muy mal al contar a su esposa o a su misma tanata gamberrada y que, además, debería ser juzgado de inmediato por un tribunal de mujeres...

Nos llaman desde Zaragoza y nos cuentan la historia:

«Al final del verano recibimos una carta las mujeres del Colectivo por la Paz y el Desarme de Zaragoza en la que se nos informaba de la realización en Perugia (Italia) de la segunda Convención Europea por el Desarme Nuclear y de la invitación de las mujeres que participaron en esta convención a todas las mujeres europeas para realizar acciones contra la guerra entre los días 20 y 30 de septiembre coincidiendo con las maniobras militares de la OTAN en Alemania.

A esta primera toma de contacto acudieron la mayoría de las organizaciones de mujeres de la ciudad, así como otras que a nivel individual se mostraron interesadas por el campamento. En la mayoría de las organizaciones y colectivos de mujeres no se había profundizado, ni tan siquiera empezado, el debate sobre Paz, antimilitarismo, violencia, agresividad... las sucesivas asambleas permitieron aclarar bastantes cosas y en todo caso nos planteamos que la

realización del propio campamento podía ser una buena base de partida para hacer este debate.

Así, en el manifiesto de convocatoria del campamento decíamos: "Tradicionalmente, a las mujeres se nos ha negado la palabra en los temas de la guerra y de la paz... Pero las mujeres hoy en día sabemos que tenemos muchas cosas que decir sobre los problemas que se viven en el mundo y estamos decididas a decirlo, a romper con todos los silencios impuestos y a juzgar, decidir y comprometernos con las causas que creemos que merecen a pena; no por lo que digan los hombres, ni por sensiblería y temos, sino haciendo uso de nuestro propio pensamiento y de nuestras propias vivencias".

Instalamos nuestro Campamento por la Paz en el parque del Tío Jorge. El primer día de la acampada nos enteramos que las mujeres de Greenham Common habían sido de nuevo (esta vez bastante violentamente) desalojadas de su campamento delante de la Base y les mandamos un comunicado diciéndoles lo que estábamos haciendo en nuestra ciudad y un telegrama de solidaridad.

El domingo día 23 en pleno debate sobre el fenómeno social llamado Paz, escuchamos el paso de los carros de combate y los camiones de la Acorazada Brunete que estaban realizando maniobras en los alrededores de nuestra ciudad. Inmediatamente, y de forma totalmente espontánea, un grupo de mujeres salimos a su paso en la avenida central del barrio donde estaba instalado el campamento, conseguimos desplegar una pancarta en medio de la calzada. "Fuera militares", "no queremos tanques", "no a las maniobras militares".

Una vez de vuelta hacia el campamento se suscitó una polémica bastante interesante entre las mujeres en torno al tipo de respuesta que merecían las maniobras del Ejército en el Estado español, y la contradicción que encierra el hecho de manifestarnos contra las maniobras militares de la OTAN y no tomar posición sobre las que tenemos en nuestro propio país; intentamos profundizar sobre el antimilitarismo y nuestra posición ante el Ejército del Estado español.

El miércoles día 26 estaba prevista la realización de una

tela de araña símbolo de unión y fuerza de las mujeres pacifistas en toda Europa, esta tela de araña se hizo en una plaza de la ciudad, agrupando a bastantes más mujeres que las que hemos participado permanentemente en el campamento.

El sábado día 29 había convocado en la ciudad un puente que sirviera de unión a los vecinos del barrio del Actur y los gitano del mismo barrio que habían mantenido una actitud bastante beligerante días antes y en concreto en solidaridad con los gitanos encerrados por sus reivindicaciones y hasta solucionar su situación y su instalación definitiva en el Actur. Las mujeres del campamento consideramos importante sumarnos a este acto sencillamente porque era la guerra más cercana que teníamos y de alguna manera era una forma de decir que no estábamos luchando por nada abstracto sino que éramos capaces de sumarnos a lo que estaba pasando allí, junto a nosotras.

Este domingo día 30 después de terminar ya recogiendo todas las tiendas y los bártulos del campamento, hicimos la marcha hasta la Base Americana de Zaragoza. Con aproximadamente 40 coches y 2 autobuses, recorrimos los 15 km. que separan la base de la ciudad, y a 1 km. de la barrera custodiada por la Guardia Civil, dejamos los coches para seguir caminando el resto del trayecto, corriendo y gritando canciones contra la OTAN, contra las Bases, contra la mili, contra la música militar etc. Una vez delante de la barrera, lanzamos a un monolito

de cemento las cosas que cada mujer había llevado: calomas, flores, las pegatinas alegóricas a la Paz. También hicimos una escenificación en la que la naturaleza y la Paz vencían, ganándonos para una vida en libertad, al poder frío y totalizador de las máquinas de guerra.

Nos llaman de Barcelona: "Somos con la luna que mueve las mareas, cambiaremos el mundo con nuestras ideas. Somos la ola profunda del feminismo, que apagará el fuego del militarismo". (Somos como la luna que mueve las mareas, cambiaremos el mundo con nuestras ideas. Somos la ola profunda del feminismo, que apagará el fuego del militarismo).

A pesar del mal tiempo (estuvo lloviendo torrencialmente el viernes por la noche y el sábado por la mañana), unas 600 mujeres acudimos el sábado 29 a la llamada de solidaridad con las mujeres de Greenham Common. De la Fuente de Canaletas, en las Ramblas, salió un "cercavila" (pasacalles) con música, canciones, disfraces, y una enorme "ola" lila que encabezaba la marcha. Recorrimos las Ramblas, la calle Canuda, el Portal del Ángel, para llegar a la plaza de la Catedral donde nos esperaban otras mujeres con una exposición sobre la experiencia de Greenham Common, y una tela tejida con lanas de colores. Al llegar el cercavila, prolongamos los hilos con nuestros cuerpos y formamos una tela tejida humana resistente y fuerte...

La solidaridad con las mujeres de Greenham, que han

demostrado tenazmente su oposición a la instalación de los misiles, que han dificultado las maniobras militares y el transporte de material bélico, manteniendo sus campos por la Paz a pesar de las agresiones, las detenciones y los repetidos desalojos... estuvo presente continuamente en el cercavila y en las cosas que se coreaban: "Escad los misiles, no a las mujeres", "Solidaridad con Greenham Common".

Pero para nosotras, la mayor solidaridad, la más efectiva, consiste en oponerles como ellas, tenazmente, a la carrera de armamentos, a la creciente militarización de nuestra sociedad, a esta locura belicista. Y hacerlo a partir de las cosas que nos afectan aquí, de las consecuencias que todo esto tiene para todas nosotras. "OTAN no, Bases fuera", "ni OTAN, ni Bases, ni Euromisiles", "militarización es opresión", "OTAN no, referéndum ya". Canciones contra el proyecto de ley que pretende incorporar al Ejército, canciones antimilitaristas, canciones... somos como la luna que mueve las mareas...

Y aquí, también, en Madrid, en nuestro campamento en la Vaguada del barrio del Pilar que en un tiempo pudo ser un valle hermoso y ahora un monstruoso hipermercado... el domingo en nuestro paseo caluroso de Torrejón a la base americana, compartiendo la dulce sangría y conociendo unas a otras, dialogando... Si, decididamente, el milagro está en marcha. □



SE REUNEN LOS
RESPONSABLES
SINDICALES DE LA LCR

Hay que romper el AES en la acción

están hartos de la política gubernamental y dispuestos a resistir frente a ella. Por eso mismo la firma del AES no sirve solamente para intentar atajar las reivindicaciones salariales de los trabajadores con convenio; sirve también para cubrir los nuevos ataques que prepara el gobierno en la política de reconversión, el desarrollo de la legislación laboral, etc.

Que CCOO no firme el pacto es desde luego muy positivo. Pero el verdadero problema empieza después de no firmar. ¿Va a atreverse la dirección de CCOO a organizar la movilización general necesaria para romper el AES en la acción? Desde luego, no tenemos la menor ilusión de que lo haga. Por eso precisamente, el terreno de la izquierda sindical en los próximos meses tiene que ser la acción, porque sólo la izquierda puede ser consecuente en la práctica con la denuncia verbal del AES que está haciendo la dirección de CCOO, utilizando además argumentos débiles y contradictorios (por ejemplo, "el país necesita un acuerdo de empleo y solidaridad, pero esto no es posible con la política de Solchaga y Boyer", lo que equivale a seguir defendiendo la idea del "buen pacto social", que ha servido en el pasado para justificar desde el ANE al AI).

En definitiva, la denuncia del pacto social desde posiciones de clase sigue siendo necesaria; la izquierda sindical no puede dar por buenos los argumentos de la dirección de CCOO simplemente porque sean progresivos respecto a los que estamos acostumbrados a escuchar. Pero el esfuerzo fundamental debe dedicarse a la acción, en tres terrenos:

— Preparar los convenios, o las revisiones, con la máxima participación de los trabajadores, con planes de lucha bien organizados, contando con los convenios, e incluso algunas de las revisiones, van a ser muy duros y hay que evitar que impongan en la práctica los topes del AES.

— La solidaridad con las luchas, especialmente con las más fuertes, en las que la patronal hace la carne en el asador, va a tener una importancia fundamental: es la clave para romper el bloque que sostiene el AES. Esta solidaridad no debe ser solamente de unas empresas respecto a otras; tiene que ser también intersectorial, de las organizaciones populares y los partidos obreros, empezando, por supuesto, por el nuestro.

— Como una manifestación de esta solidaridad y como instrumento para desarrollar la movilización más generalizada contra la política del gobierno, vamos a defender que CCOO convoque una jornada de lucha a este Estado, con paros de 24 horas, en la que converjan, con sus propias rei-

vindaciones, los trabajadores con convenio, los sectores en reconversión, los parados, los pensionistas, los trabajadores de la administración pública, las mujeres trabajadoras, etc. Queremos ya una fecha para esta jornada, justamente porque es necesario organizarla con tiempo y a fondo, sin repetir los errores de convocatorias anteriores, preocupadas únicamente por las cifras de participantes que publique al día siguiente "El País".

Reconversión, elecciones, "anti-OTAN", extradiciones...

Otro punto de discusión fue la situación de los sectores en reconversión, especialmente, la construcción naval. Entre otras conclusiones del debate, se consideró una prioridad desarrollar grandes movimientos de solidaridad local en torno a los astilleros amenazados de cierre, en particular, Astano y Euskalduna. Esta tarea no es contradictoria con mantener las movilizaciones a escala de Estado, desde la asamblea de delegados de Madrid el próximo día 5, hasta los proyectos de nuevas Huelgas Generales del sector, pero pensamos que es necesario reforzar por abajo el movimiento, creando dos focos muy fuertes de resistencia, que permitan salir del relativo estancamiento en que se encuentran las movilizaciones (grandes luchas que no consiguen ningún retroceso del gobierno, ni la patronal del sector).

También se discutió sobre qué táctica debía plantear CCOO ante el "pucherazo" que supone el retraso de las elecciones sindicales, más grave aún por la firma del AES: los trabajadores no van a tener la oportunidad de expresar en elecciones sindicales lo que piensan de la política de UGT de servilismo completo ante el gobierno. CCOO debe tomar una posición claramente ofensiva, debe lanzar un desafío a la UGT ante todos los trabajadores, también en el terreno electoral. Un proceso generalizado de elecciones plantea problemas técnicos muy complejos en las condiciones actuales. Pero hacer elecciones en las empresas de más de 100 trabajadores, reduce los problemas técnicos y mantiene el objetivo político de combatir el pucherazo radicalmente y desafiar a UGT ante los votos de un colectivo significativo de trabajadores.

Como llevar al movimiento obrero la lucha por la paz y contra la OTAN y las bases militares fue otro de los puntos importantes de la reunión. La discusión se basó en un informe sobre la experiencia que se está realizando en Catalunya, dentro de la CCNC y en varias fábricas y sectores (Miniwatt, Banca...). Sobre esta experiencia habrá un largo artículo en el próximo número de *Combate*. Tomando en cuenta las diferentes condiciones existentes en cada localidad y

entre los sectores del sindicato, la reunión consideró que este trabajo debía desarrollarse desde ahora mismo en todos los frentes, por tratarse de la principal vía para la politización de las luchas del movimiento obrero.

Sobre la base de un informe de las movilizaciones y los problemas encontrados en el movimiento obrero en la lucha contra las extradiciones, tuvo lugar una amplia discusión. La principal conclusión fue la necesidad de mantener a escala de Estado y dentro del movimiento obrero una actividad de denuncia de todas las formas de represión que sufre el pueblo y los revolucionarios vascos, de forma que puedan conseguirse respuestas solidarias en especial ante los próximos intentos del gobierno de conseguir nuevas extradiciones.

Por razones de espacio no podemos incluir información de otras discusiones sobre las tareas del partido, por ejemplo, en la lucha contra el paro y, sobre todo, sobre una de las discusiones más importantes de la reunión: el fortalecimiento del trabajo del partido en el movimiento obrero, con sus consecuencias políticas y organizativas. Otra vez será.

La Conferencia Sindical de la LCR

Vamos pues a terminar esta crónica con la decisión de la reunión de poner en marcha la Conferencia Sindical de la LCR. La concebimos como una reunión de trabajo en la cual una amplia representación de los militantes sindicalistas del partido profundizarán en nuestra línea de resistencia y en las principales experiencias que hemos realizado durante el último periodo. La Conferencia tendrá un orden del día de tres puntos:

1.— Discusión de un proyecto de **Manifiesto Sindical de la LCR** (al que llamamos, para entendernos, "Basta n° 2", recordando el folleto que publicamos el año pasado. Junto a este proyecto, habrá ponencias sobre experiencias concretas de luchas de convenios (construcción de Gulpuzcoa), en sectores en reconversión (naval), anti-OTAN (Cataluña), etc.

2.— El trabajo del partido en el movimiento obrero, que se basará, en ponencias, sobre General Motors, SEAT, CCOO de Gulpuzcoa, etc.

3.— El trabajo de corriente, que se basará en la experiencia de la CSA en Euzkadi, la CSI en Asturias, LAB, el trabajo unitario en la Unión de Madrid, etc.

Finalmente, habrá un punto de conclusión sobre las tareas centrales del partido. Seguiremos informando en *Combate* de esta iniciativa que va a requerir un importante esfuerzo en las próximas semanas —la fecha prevista es finales de noviembre— pero pensamos que va a ser una buena ayuda para el reforzamiento de nuestro trabajo obrero.

Los días 29 y 30 de septiembre se reunieron en Madrid los responsables sindicales de la LCR para discutir y organizar la intervención del partido en el movimiento obrero durante los próximos meses y para debatir el proyecto de realizar el próximo mes de noviembre una Conferencia Sindical. Resumimos a continuación las principales conclusiones de la reunión.

Romper el AES

La batalla contra el AES,

cuya firma parece segura, fue el primer punto de discusión. El AES no es solamente un pacto social; es también, y sobre todo, un bloque político-económico contra la resistencia. Más importante aún que el contenido concreto del pacto limitado a los clásicos topes salariales y a unas cuantas miserables promesas de creación de empleo—, es la voluntad política de gobierno, patronal y UGT de hacer causa común contra los crecientes sectores de trabajadores que





EN EL SECTOR 3 DE GETAFE:

Ocupación de puestos de trabajo por los parados

El día 4 de septiembre tuvo lugar en las obras del Nuevo Getafe (Sector 3) un hecho que enlaza con las mejores tradiciones de la lucha contra el paro de los años 30: la ocupación de puestos de trabajo por trabajadores en paro, poniendo en cuestión directamente la potestad del capitalista de contratar con entera libertad fuerza de trabajo.

A continuación publicamos una entrevista con Miguel Torralbo, miembro de la ejecutiva provincial de la construcción de Madrid, responsable de acción sindical y que ha estado al frente de la lucha.

Combaté: ¿Qué condiciones se han dado en Getafe para que se haya llevado a cabo una acción tan radical?

M. Torralbo: En primer lugar, el salvajismo laboral que impera en el Sector 3. Hay que tener en cuenta, que aquí se encuentra la flor y la nata de la patronal de construcción (Dragados y Construcciones, Construcciones y Contratas, Agroman, Fosca, Contrator, Beyre, Fomento etc) y que las horas extras y la contratación ilegal, son el pan de cada día.

En segundo lugar un trabajo de organización de los parados, que se ha traducido en denuncias de la situación existente y en negociaciones con las empresas para la admisión de personal.

Hay que entender que es el resultado de una presión anterior. Ante la persistente negativa de las empresas a cumplir los acuerdos y la falta de autoridad de la administración en el cumplimiento de la ley laboral vigente, no nos ha quedado otro camino que la ocupación.

Combaté: ¿Cómo empezó la ocupación?

M. Torralbo: La acción se inició el día 4 en la empresa Beyre. El día 3 hubo contacto con los pistoleros (contratista) y se les comunicó la necesidad de admitir personal ante la gravedad de la situación de los parados de la zona. Ante la ne-

gativa de éstos, se les advirtió que el día 4 se iría a trabajar. Ese día 17 compañeros ocuparon el primer tajo donde había materiales y se pusieron a trabajar.

Combaté: ¿Cuál fue la reacción de la empresa?

M. Torralbo: La primera reacción fue llamar al sindicato para negociar, pero exigiendo que dejaran de trabajar. Como los compañeros continuaban trabajando, amenazó con llamar a la Guardia Civil, pero los parados amenazaron con la paralización total del sector si ésta hacía su aparición.

La empresa a pesar de entablar inmediatamente negociaciones, no las tenía todas consigo, como lo demuestran las continuas llamadas al Gobernador Civil, a la AECOM y a la CNC, lo que se tradujo en la aparición de dos inspectores de paisano, que se limitaron a observar.

Combaté: ¿Cómo han respondido los trabajadores de plantilla?

M. Torralbo: La reacción ha sido positiva. Desde el primer momento han entendido que los pistoleros y la contratación temporal son armas que las empresas utilizan contra ellos. Por otro lado hay que señalar que el comité de empresa ha participado en la negociación al lado de CCOO.

Combaté: ¿Cuál ha sido el papel del sindicato en la dirección y organización de la lucha?

M. Torralbo: CCOO ha estado en todo momento a la cabeza de la lucha, tanto organizando la ocupación, como dirigiendo la negociación. Como dato la presencia permanente del responsable de acción sindical en la obra del principio al fin. La única nota negativa la pusieron un grupo de compañeros de la ejecutiva provincial —vinculados al sector PCE— que se opusieron a este tipo de acciones y al apoyo de CCOO a las mismas.

Combaté: ¿Qué valoración hacéis del resultado? ¿Pensáis que es una forma de lucha que pueda extenderse, dada la actual situación de paro en construcción?

M. Torralbo: El resultado ha sido totalmente positivo. Todos los compañeros han sido contratados, aunque la empresa exigía la exclusión de 3 de ellos —no fue aceptado—. Pero además de los contratos esta acción ha tenido también otros resultados:

— Ha servido para hacer propaganda de la lucha contra el paro, demostrando la utilidad del sindicato.

— Ha servido también para que en Getafe se empiece a tomar conciencia de esta problemática y comenzar a organizar el paro allí. Como dato ilustrativo el día 27 tendrá lugar una asamblea para orientar el trabajo hacia las obras municipales, exigiendo: control de la contratación, control de los sistemas de trabajo y porcentajes de admisión de personal.

Por último, nuestra intención es que se extienda en todas las zonas. Esta experiencia demuestra que la lucha de los trabajadores complementa la negociación y es el instrumento fundamental para negociar.

IPC: 6,9% EN OCHO MESES

Los salarios, siempre los salarios

Aunque parezca sorprendente, el tema de los salarios ha tenido un papel muy secundario en las negociaciones del pacto social. El hecho refleja una posición ventajosa de la patronal y el gobierno, que han logrado desviar la atención de los salarios con la pantalla de lo que fundamental es crear empleo y, de algún modo, imponer la teoría de que sólo puede aumentar el empleo si se reducen los salarios. La visión ideológica de las fuerzas pro-sistema, tanto más meritista cuanto que los hechos la refutan concluyentemente. En efecto, en los últimos años, la continua pérdida de poder adquisitivo ha ido acompañada de un rápido crecimiento del paro y de una interminable destrucción de puestos de trabajo.

Luis Hita

Desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores, es necesario rescatar el tema de los salarios del pozo del olvido, para restituírlos al lugar preeminente que debe tener en las reivindicaciones obreras. Y esto por varias razones: los salarios son un aspecto fundamental de la contraposición de intereses entre el capital y el trabajo; los salarios influyen decisivamente, a través del consumo, en la producción y el empleo; los salarios aglutinan a los trabajadores al ser una reivindicación genérica.

La confusión, introducida en los años pasados, en los criterios para garantizar el poder adquisitivo (otra victoria de la derecha, a la que ha contribuido tanta o más volutamente las direcciones sindicales) dificulta la propagación en el movimiento obrero de lo que debe ser la revisión salarial para el próximo año.

El gobierno pretende engañar a los trabajadores postulando una subida salarial por debajo (sólo "ligeramente", nos matiza) del 7%, que prevé de aumento del IPC a lo largo de 1985. El gobierno se mantiene impasible ante el hecho de que sus predicciones

de precios no tienen ninguna fiabilidad y su destino debe ser siempre la papelera. Así, el 8% previsto para 1984 puede llegar a convertirse en un 11%.

La CEOE, escuchada en que el trabajo sucio lo realiza el gobierno, se limita a exagrar las propuestas de éste: su avance de una banda del 5,5% al 7,5%, siempre que no haya cláusula de revisión, tiene ese sentido. Por su parte, la dirección de UGT calla y otorga, al servicio fiel del gobierno.

Por lo que respecta a CCOO, sigue entrando al trapo de la "inflación prevista", incapaz de desterrar de su política los errores manifiestos cometidos en los años pasados y de arrinconar al gobierno en sus pretensiones de predecir. Evita, no obstante, la burda trampa gubernamental de tomar como referencia el 7% de inflación en 1985 y media de mantener el poder adquisitivo en función del incremento medio del IPC entre 1984 y 1985, contando con ese 7% para 1985. El resultado es una propuesta de subida salarial del orden del 9%.

Por nuestra parte, reiteraremos que el tema de los salarios debe ser uno de los ejes preferentes de las reivindicaciones del nuevo curso laboral y siempre, y que la reivindicación debe formularse de acuerdo con la inflación que tenga lugar en 1984. Esto es: los salarios deben crecer en la medida en que los precios han crecido su poder adquisitivo. En 1985 la subida debe ser superior al 10%, porque superior a este porcentaje será la subida del IPC en 1984, a tenor de los últimos datos y las tendencias de la inflación. Hay que recordar, además, que junto al mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios, los trabajadores tienen que reclamar su parte en el crecimiento de la producción de cada año y en los avances de la productividad que se registre.

[Fuera ya de una vez por todas el mito de que cediendo salarios se creará empleo y la burla de la "inflación prevista" cuando, además, las previsiones las realiza un gobierno que no cumple y que a través de cuentas falsas sólo pretende distraer unos cientos de miles de millones de pesetas de los bolsillos de los trabajadores para entregárselos a los capitalistas.]

Palomeras martes, 18

Ante el incumplimiento ¡ocupación!

Corresponsal

El martes 18 de septiembre tuvo lugar la ocupación de las obras que Dragados y Construcciones mantiene en el poblado mínimo de Vallecas —Palomeras centro—. La ocupación —decidida el jueves anterior en asamblea— se produjo ante el incumplimiento por parte de la empresa de los acuerdos con CCOO de Vallecas en materia de admisión de personal.

El objetivo de la ocupación era fundamentalmente informar a los trabajadores de las obras, de la actuación de la empresa y darle a ésta un primer aviso. La acción se desarrolló con normalidad. Se tuvieron 3 asambleas —una en cada centro de trabajo— explicando el por qué de la ocupación y llamando a la solidaridad de los compañeros activos con nuestra lucha. A la vez se paralizaba totalmente la maquinaria como forma de presionar a la empresa. También se adquirió el compromiso por parte de CCOO de volver la semana siguiente —y permanecer dos días— si para entonces la empresa continúa en sus treces. A la hora de escribir esta crónica la empresa no ha dado señales de vida y la ocupación indefinida se perfila como el siguiente paso de la lucha. □

ASAMBLEAS DE DELEGADOS DE CCOO

Nadie quiere un pacto social

Durante la segunda quincena de septiembre se han celebrado diversas asambleas de delegados y delegadas de CCOO, para informar de la negociación del pacto social para 1985-86, esta vez denominado "Acuerdo Económico y Social" (AES). Según informan los corresponsales de Combate-Zutik, las asambleas han tenido una asistencia más numerosa de lo habitual. El carácter meramente "informativo" de las mismas no ha impedido que el ambiente entre los asistentes fuese contrario a la firma de un nuevo pacto social. Otra de las características de estas asambleas ha sido el tono "radical" que han empleado los dirigentes del sindicato, desde Camacho a Ariza, pasando por Marín y Moreno.

Pero existe el peligro de que esta "radicalización" se quede, como tantas otras veces, en pura palabrería. Para que esto no ocurra, no basta con que CCOO no firme el AES, sino que debe abandonar públicamente la mesa de negociaciones —de hecho, está ya marginada de las conversaciones— y, lo que es más importante, debe empezar a preparar ya una movilización general y centralizada de todos los trabajadores.

En Zaragoza, se celebró una asamblea el día 14 con la asistencia de 1.600 delegados. Juan Ignacio Marín, secretario general del Metal y miembro del Secretariado Confederal, informó de las negociaciones del AES. Marín planteó que el AES tenía como objetivo neutralizar a los trabajadores y que, dada la situación que había en la mesa, veía escasas posibilidades de que CCOO firmara dicho acuerdo, ya que este no supone un cambio en la política del Gobierno y no sirve para crear empleo y mantener el poder adquisitivo. Sin embargo, Marín se cuidó mucho de plantear el abando-

no de la mesa de negociación y el sacar las conclusiones que la izquierda del sindicato hace tiempo venimos defendiendo: que los acuerdos, sean con gobiernos de derecha y patronal o con gobiernos de izquierda y patronal, nunca han servido ni servirán a los intereses de los trabajadores. Marín, en lugar de sacar esta conclusión, planteó que lo que ocurre es que los acuerdos de solidaridad sólo se conseguirán cuando la correlación de fuerzas sea favorable a los trabajadores. Sabía respuesta para justificar la negociación y la política de solidaridad, pero

totalmente ineficaz a la hora de la verdad. Marín habló también de Sagunto, pero no para reconocer que la izquierda teníamos razón y que, como era de esperar, los acuerdos de AHM eran papel mojado.

En Madrid, hubo una asamblea el día 19 en los locales de la antigua AISS, con la sala abarrotada y varios centenares de delegados sin po-

sólo por la agudización de la crisis económica, sino también por la progresiva debilidad del Gobierno, según un informe Gallup, a los que tan aficionado es el secretario general de CCOO, así como al tremendo desgaste que conlleva el incumplimiento de su programa. Camacho planteó que el AES sólo pretendía avalar la política del Gobierno, lo que significa que sería infir-



der central. En la misma intervención únicamente —por decisión de la Ejecutiva— Juan Moreno, secretario general de la USMR, Marcelino Camacho y los comités de empresa en la lucha.

Moreno explicó cómo iban las negociaciones y las condiciones en que CCOO firmaría el AES. Asimismo, anunció una gran movilización en Madrid para finales de octubre, aunque sin concretar nada más. Naturalmente, la intervención que más expectación despertó fue la de Camacho. Para él, la situación en que se está negociando es de "emergencia nacional", no

mable, sino había modificaciones de fondo en los términos del PSN, es decir, desarrollando un plan de urgencia contra el paro y el fondo nacional de solidaridad, afirmando rotundamente que sin CCOO el AES no tendría ninguna validez.

En Catalunya se celebraron varias asambleas. En la de Barcelona, celebrada el día 20, se adoptó una resolución en la que se rechazaba "la filosofía y la práctica del pacto social, así como la posibilidad de un pacto limitado", al mismo tiempo que se pronunciaba por "la perspectiva de una jornada de acciones y movilizaciones hacia finales de octubre".

En el Baix Llobregat, Antonio Gil, secretario general de SEAT-Martorell, y Roque Borrás, dirigente de CCOO de la Madera, presentaron una resolución en la que se expresaba que "los contentidos que CEOE, UGT y Gobierno han situado en la mesa de negociación del AES son incompatibles con la defensa de los intereses de los trabajadores, tanto de los que tienen un puesto de trabajo como de parados y pensionistas. "Bajo ningún concepto —continúa dicha resolución— CCOO debe considerar la conveniencia de firmar el pacto social ante el chantaje de quedar excluida de futuras negociaciones, como patrimonio sindical o Seguridad Social". En ella se pedía a la Ejecutiva y al Consejo Confederal que "elijan una fecha hacia finales de octubre, que permita hacer confluir coordinadamente a la mayoría de empresas o ramos hacia una movilización general".

En Tarragona se celebró una asamblea a la que asistieron 116 delegados. De 18 intervenciones que hubo, todas, menos una, plantearon que tal como iban las negociaciones no sólo no se tenía que firmar ningún tipo de pacto social, sino que, además, era necesario que CCOO se hiciera sentar en la mesa. Una resolución fue adoptada por 105 votos a favor, 5 en contra y 6 abstenciones.

Ahora seguirá el proceso de asambleas y discusiones sobre el AES en ramos y empresas. Algunas, como Miniwatt, ya han adoptado resoluciones en términos similares a los explicados anteriormente.

En Euskadi, se celebraron asambleas en Bilbao, Vitoria (200 delegados), Pamplona (más de 100), Mondragón (80), Elbar, Alto Gohierri y Donostia.

Julián Ariza, en Vitoria, y Juan Moreno, en Pamplona, dieron un parecido tono de cierta moderación a su argumentación, si bien dejaron claro que la dirección del sindicato está por no firmar el AES. Ariza y Moreno justificaron la necesidad de continuar en la mesa, puesto que de lo contrario CCOO se marginaría haciendo el juego a quienes pretenden eso (CEOE y Gobierno).

En Mondragón, Pérez Carrasco tuvo un discurso mucho más "izquierdista", haciendo suyos —aunque, lógicamente, sin reconocerlos— todos los argumentos críticos que la izquierda del sindicato defendemos desde hace años: que 5 años de pactos no han servido para crear empleo; que la pérdida de poder adquisitivo no genera empleo, etc. Asimismo, mostró una opinión contraria a estar en la mesa de negociación, reconociendo que nada bueno se podía sacar de ella y que estaba generando una atención indolente y desmovilización en los trabajadores.

Finalmente, decir que en ninguna de las asambleas de Euskadi se escuchó una sola voz favorable al AES, lo cual debe congratularnos. □

Resolución aprobada en la Asamblea de Barcelona

(EXTRACTOS)

— Expresamos nuestro acuerdo con la idea de que CCOO no puede firmar un acuerdo global que no modifique la actual política antisocial del Gobierno del PSOE. No estamos dispuestos a corresponsabilizarnos de una política económica y social que cada vez más recoge las aspiraciones de la patronal, incluyéndolas las propias promesas electorales del PSOE. —

Rechazamos la filosofía y la práctica del pacto social, así como la posibilidad de un pacto limitado, fundamentalmente, en la reducción del poder adquisitivo de los salarios.

— Denunciamos la actitud de la CEOE que, obteniendo la mayoría de sus reivindicaciones, exige cada día más y se plantea la conquista del despido libre y gratuito, que los expedientes de regulación de empleo no dependan de la decisión administrativa sino de la iniciativa empresarial, su negativa a comprometerse en la creación de empleo, a reducir la jornada o la jubilación.

Al PSOE, que, cada vez más comprometido nacional e internacionalmente con los objetivos de la oligarquía y las multinacionales, legisla contra el sindicalismo de clase..., intentando llegar al final de la legislatura con los trabajadores desmovilizados. —

— Los delegados y delegadas de la unión de sindicatos de CCOO de Barcelona, consideramos que la movilización de los trabajadores es la única vía para conseguir mantener las conquistas y conseguir nuevas mejoras laborales y sociales. La lucha contra el paro, por planes de urgencia y reindustrialización para la creación de empleo, por el mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios (con aumentos del 9% y 10% como mínimo), la reducción de la jornada a 38 horas, camino de las 35; la jubilación a los 64 años con carácter generalizado; la estabilidad en el empleo frente a la generalización de los contratos tempo-

rales y el abaratamiento del despido; por la inversión pública necesaria para garantizar un presupuesto para la Seguridad Social que mantenga el poder adquisitivo de las pensiones y la equivalencia entre las más bajas y el SMi que no modifique regresivamente el sistema de prestaciones de los futuros pensionistas, etc. son elementos urgentes y necesarios que deben ser motivos de presión y movilización mostrando el acuerdo de la Asamblea con la perspectiva de una jornada de acciones y movilizaciones hacia finales de octubre para lo que nos comprometemos a informar a los trabajadores, a impulsar reuniones y asambleas en los centros de trabajo y consultar a los trabajadores buscando la más amplia unidad de base para conseguir la más amplia movilización de los trabajadores, en defensa de nuestras reivindicaciones. Esto, junto con la preparación ya de la negociación colectiva del próximo año (y su coordinación), la revisión salarial previa (contemplada en bastantes convenios) y la continuidad en la lucha contra la reconversión industrial y por el mantenimiento del empleo comunitario, que en Catalunya está amenazado por la decisión del Gobierno de la Generalitat al no dedicar partidas en los próximos presupuestos, son los elementos fundamentales que las CCOO de Barcelona van a situar en su trabajo inmediato, en todos los ramos de la producción y los servicios. —

— Por último nos comprometemos a hacer los esfuerzos necesarios para conseguir imponer un referéndum sobre la salida de España de la OTAN. En las empresas, se trata de llevar a cabo una campaña en ese sentido y, hacia el 23 de octubre, promover referéndum en el máximo de centros de trabajo, (...) así como el apoyo a todas las iniciativas unitarias (del Comité Catalá y la CDD) por la salida de España de la OTAN y el desmantelamiento de las bases extranjeras yanquis de nuestro país.

"DEFENDER LA REVOLUCIÓN ES DEFENDER EL FUTURO"

El sindicalismo nicaragüense frente a la agresión

La criminal agresión que los EEUU cometieron contra Nicaragua no se reduce sólo a la intervención militar. Es también la presión económica, que busca socavar la confianza del pueblo nica en el régimen sandinista. Contra esta otra agresión, las centrales sindicales nicaragüenses —quizás, las organizaciones de masas del proceso revolucionario menos conocida en el Estado español— desarrollan su actividad, en esa otra faceta de la defensa que es el diario "acostumbrarse a vivir en la guerra", para no ser derrotados, para defender su revolución.

Este informe —en el que nos ceñiremos a la CST y la ATC, las más importantes— se ha elaborado a partir de un artículo publicado en la revista "Envío", editada en Managua por el Instituto Histórico Centroamericano, y apareció con motivo del "Encuentro Internacional Sindical por la Paz".

Combate-Zutiki

En Nicaragua existen 11 centrales sindicales, todas ellas creadas antes de 1979, o nacidas de movimientos sindicales anteriores a ese año.

La más fuerte de todas es la Central Sandinista de Trabajadores (CST), nacida después del triunfo de la revolución por la fusión de todos los sindicatos urbanos de orientación sandinista que actuaron en la época de la dictadura de Somoza. Tiene organización en el conjunto del territorio nacional.

En importancia la sigue la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), que organiza exclusivamente a los obreros agrícolas y tiene, igualmente, implantación en todo el país.

Existen tres corrientes sindicales ligadas a partidos marxistas: la Confederación General del Trabajo Independiente (CGTI); la Central de Acción y Unificación Sindical (CAUS) y el Frente Obrero (FO).

La Central de Trabajadores de Nicaragua (CTN) y la Confederación de Unificación Sindical (CUS) son sindicatos que participan en la oposición a la revolución, conjuntamente, con las cámaras patronales y los partidos de derecha en la Coordinadora Democrática Nicaragüense Ramiro Sacasa.

La Federación de Trabajadores de la Salud (FETSALUD) es un sindicato que organiza a los trabajadores de la sanidad en toda Nicaragua, y totalmente vinculada a la revolución y dirigida por los sandinistas.

Desde noviembre de 1981, la CST, ATC, FETSALUD, FO, CAUS y la CGTI han construido la Coordinadora Sindical de Nicaragua (CSN), es un esfuerzo por concentrar la unidad del movimiento obrero y la construcción de una central única. Participan también en la CSN, la Unión de Periodistas de Nicaragua (UPN), la Asociación Nacional de Educadores Nicaragüenses (ANEN) y la Unión Nacional de Empleados (UNE). Estas tres últimas —que completan la lista de 11 centrales sindicales— son de orientación sandinista, pero organizadas de forma autónoma, al igual que ATC y FETSALUD, respecto a la CST.

La organización sindical ha crecido significativamente con la revolución. En el momento del triunfo sandinista funcionaban 133 sindicatos (secciones sindicales de empresa en su mayoría) con 27.000 afiliados en el país, sometidos a una sistemática represión. Hoy funcionan 1103 sindicatos, con 207.000 afiliados, según fuentes del Ministerio de Trabajo.

"Hemos sido críticos frente al Estado revolucionario porque sabemos que es un proyecto nuestro..."

El sindicalismo nicaragüense, junto con el resto del pueblo nica, tiene que hacer frente al boicoteo de su exportación, el bloqueo de productos alimenticios e industriales, la destrucción y limitación de productos energéticos, el freno de la producción agrícola por la necesaria movilización para la defensa, el retroceso obligado de los proyectos de vivienda y de sanidad, el desprestigio orquestado en el exterior y por algunos sectores del interior— contra la orientación y la marcha de la reconstrucción de Nicaragua.

Pero también tienen que enfrentarse con los efectos que esta situación provoca: cansancio físico, tensión psicológica, desesperanza, inseguridad por los movimientos hacia la frontera, malestar por la falta de productos básicos, enojo por un incipiente y criminal mercado negro que impone precios caprichosos.

¿Qué actitud mantienen la CST y la ATC ante el gobierno sandinista? En la CST, "tratamos de ser independientes y trabajamos para que todas las centrales sumemos esfuerzos para hacer del movimiento sindical la contrapartida del Estado revolucionario". La ATC "como organización hemos sido críticos frente al Estado revolucionario porque sabemos que es un proyecto nuestro. Lo que repudiamos y rechazamos son las acciones de algunos funcionarios de nuestro Estado".

El derecho de huelga, reconocido en la legislación nicaragüense, ha sido suspendido temporalmente por

la Ley de Emergencia, recientemente promulgada ante la escalada de la agresión imperialista.

"La huelga —dice la CST— es un derecho histórico del trabajador. (...) Sólo el sindicalista que entienda y viva las tremendas dificultades heredadas y los problemas de la agresión (...), entenderá por qué, aquí, se ha suspendido, nunca negado, el derecho de huelga".

"En este momento —señala la ATC— el movimiento sindical en el campo ha llegado a un nivel de madurez que asimila la situación en que está viviendo. Ese grado de madurez les hace entender que una huelga en este momento significaría, en un centro tabacalero, que se caiga la producción; en un centro algodonero, que se nos caigan las divisas. Hemos logrado entender que el mecanismo de la huelga

dentro de este contexto revolucionario al que afecta es al trabajador, a nadie más. Los trabajadores son los más interesados en levantar la producción".

Pero, a pesar de esta suspensión, se han realizado huelgas, sin que, en ningún caso —añade la CST—, haya ido el ejército a pararla, como hacía en la dictadura somocista.

Prioridad en la defensa

"Hoy tenemos que defender lo que hemos conquistado, tenemos que defender nuestras escuelas, centros de trabajo, hospitales, nuestra vida, la libertad, la soberanía y, alrededor de esto, nosotros estamos jugando un papel importante en la participación de los trabajadores en la defensa. Defender la revolución para nosotros es defender el futuro".

Por eso han definido dos grandes líneas de intervención: el fortalecimiento de la defensa y las reivindicaciones más sentidas por los trabajadores, en particular, los problemas salariales y de abastecimiento.

La revisión salarial fue suspendida con ocasión de la invasión de Granada y la amenaza de intervención en Nicaragua. Este año se han firmado convenios en los principales sectores de la economía (azucareros, metal-mecánicos, transporte, aceites), según el Sistema Nacional de Organización del Trabajo y los Salarios. El SNOTS busca el ordenamiento de toda la política salarial, al mismo tiempo que persigue acabar con la anarquía de salarios y el piratero que esto produce. Este sistema ha conseguido mejoras salariales que, solamente para los del azúcar, han supuesto un aumento de 400 millones de córdobas.

"El abastecimiento está vinculado directamente al problema de la defensa. Por eso no ha podido ser resuelto. Indudablemente las tropas de la montaña necesitan también abastecerse y los trabajadores de la ciudad han tenido que ver mermado su abastecimiento. En este sentido tenemos que fortalecer la consigna de abastecer al 100% al frente de guerra, de modo que todos entiendan esta necesidad".

"Y no sólo por abastecer al frente viene esta limitación. También viene porque la gente que trabaja en la producción, en el abastecimiento, en el comercio, etc., están en los frentes de guerra. Añada a esto la agresión del minado de los puertos, que obliga a desviar a otros países toda una serie de cargamentos de materias primas".

La participación obrera en la gestión de las empresas es un logro de la revolución, además de tener una importancia fundamental en la actual situación. En el área propiedad del pueblo, los sindicatos participan en la discusión de los planes técnicos y económicos, que se discuten en los centros de trabajo. En el área privada, los sindicatos juegan un papel de control de los recursos invertidos por el Estado y de vigilancia de la producción. Sin embargo, es en la defensa donde la participación obrera adquiere su mayor importancia.

"Sólo en la cosecha 83-84 cayeron más de 190 compañeros afiliados a la ATC. Eso nos refleja el grado de participación de los trabajadores en las tareas de defensa de sus conquistas".

"La situación de agresión no es del desconocimiento de los trabajadores. La CST perdió entre dirigentes y afiliados 33 compañeros en el frente de guerra; gran parte de los batallones están conformados por trabajadores. No es la burguesía quien está defendiendo el país, ni extranjeros. Son trabajadores nicaragüenses los que están en el frente de guerra". □





CIERTOS JUECES SIGUEN APOYANDO A LOS ASESINOS DE ATOCHA, YOLANDA,...

"Si decimos lo que pensamos, nos procesarían"

(JOSE MARIA MOHEDANO)

El miércoles 19 de septiembre los abogados José María Mohe-dano, Jaime Miralles, José Luis Núñez y Cristina Almeida convocaron, en Madrid, una rueda de prensa para acometer, una vez más, ese grave problema que sigue presente en la realidad judicial y penal del Estado español: la connivencia y/o benignidad de ciertos jueces con la población reclusa de extrema derecha, que ha llegado a celebrar algún aniversario de la matanza de los abogados laboristas de Atocha con mariscos y champán en varias prisiones, entre ellas la de Ciudad Real.

La fiebre salió a las páginas de los periódicos y a los micrófonos de la radio (tre, por supuesto, no se dio por enterada), al comprobarse que un buen número de condenados por los asesinatos de Atocha, Yolanda González, Andrés García y El Papus, gozaban (y siguen gozando) de situaciones especiales en sus prisiones, y varios de ellos habían recibido una rebaja de grado, es decir, habían pasado del primer grado (delitos gravísimos) al segundo (con el que se pueden obtener permisos de fin de semana), o del segundo al tercero (con el que se está en un régimen de semi-libertad, con permisos de una semana y la posibilidad de estar en la calle y volver a la prisión solo para dormir). El Gobierno, ocupado por firmar el pacto social, con su comité Militar de la OTAN, con intentar acabar, aunque sea físicamente, con ETA, no se ha dignado ni a plantearse el devolver a estos criminales a su situación anterior, ya de por sí benigna.

Antes de pasar al nudo de la cuestión, los abogados hicieron una exposición pormenorizada de los fascistas que habían resultado beneficiados con esas medidas dictadas por los Jueces de Vigilancia (JV), de la que Combate ofrece un resumen en esta misma página.

Tomás Cerro

La figura del Juez de Vigilancia existe en el ordenamiento jurídico español desde 1979, y es nombrado directamente por el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ). Cuatro son los jueces que están implicados en estos sustanciales beneficios para los presos ultraderechistas: Alacorte (del que dependen las cárceles de Zamora y Ciudad Real), Madrid, Murcia y Valladolid (del que depende la de Burgos). Se da la circunstancia de que los dos existentes en Madrid sólo uno está en activo, pues el otro ha sido separado del puesto por dedicarse a dar indultos por su cuenta, cuando el único que puede hacerlo es el Borbón.

Los cuatro abogados expresaron su opinión de que esta actuación judicial no tiene ninguna justificación, penitenciaria ni criminológica, e hicieron constar la coincidencia en el tiempo "no casual" de estas medidas, aplicadas a unos sujetos que en un 100% han estado inmersos en delitos de sangre. Estas medidas pueden suponer, incluso, el incumplimiento de la sentencia, como ya sucedió en el caso de **Lerdo de Tejada**, condenado a "cientocientos años" y fugado desde 1979, durante un permiso concedido por el conocido como **Gómez Chaparro**. Recordemos también el caso de la puesta en libertad del "capo" mafioso **Barcelino** por el no menos famoso juez **Varón Cobos**.

"Algún juez debe ser encarcelado"

Miralles insistió varias ve-

ces que esto sucede con una "minoría" de jueces, y que si ellos tienen el derecho a equivocarse, la sociedad tiene el derecho a pedirles responsabilidades. El presidente del CGPJ dijo en Santander que los jueces están inspirados en



la democracia, pero el CGPJ ha decidido no iniciar ningún expediente a estos jueces, quizá demostrando lo que para este poder fáctico significa la palabra "democracia".

Mohedano fue más explícito, y dijo que si el CGPJ reclama, exige atribuciones, debe responder a éstas, "algunos jueces deben ser sancionados, y alguno encarcelado". Alguien preguntó el por qué se han comportado así los jueces, y Mohedano indicó: "razones criminológicas y penales no hay ninguna. Políticas las pienso, pero no las digo porque nos procesarían por desaciato". El adjetivo "Fascistas" rondó por la sala, y sirvió para demostrarnos, una vez más, en qué niveles se encuentra la libertad de expresión en el Estado español, cuando un abogado no puede

utilizar un calificativo político para definir la actuación política de un juez.

"Si quisiera, el PSOE podría anular esas decisiones judiciales"

La gravísima responsabilidad del PSOE en este asunto quedó de manifiesto en cuanto los letrados empezaron a comentar las medidas que puede tomar el Gobierno para modificar la situación de estos asesinos: desde anular las sentencias de los jueces, y re-clasificarlos, hasta hacer intervenir al Fiscal del Estado, exigir depuraciones al DGPJ, e incluso procesar y encarcelar a estos funcionarios privilegiados de tiránica procedencia.

Es más, el PSOE ni siquiera ha informado a los abogados

de la acusación particular, ni se ha preocupado en investigar lo que es un secreto a voces: los presos de ultraderecha se están haciendo con todos los cargos de confianza y dominio en los distintos recintos penitenciarios.

Felipe, depura la Magistratura. ¿Te suena?

Además, y según palabras de Cristina Almeida, el concepto de reinserción social se sigue basando en el "sentido patriótico", en la "asistencia a misa los domingos", o en "si saben poner bien una inyección". Como dijo José Luis Núñez, "hechos como el del Hospital Penitenciario son gravísimos cuando están en el Gobierno un partido como el PSOE".

Y es que el PSOE sigue con la política del avestruz en todo lo concerniente a la extrema derecha y a esos jueces que hacen y deshacen a su antojo, que permiten que la gente como Fernández Cerrá ocupe una habitación para el solo en el Hospital cuando hay presos comunes esperando una cama libre para poder ser operados. Estos mismos jueces, que evitan toda investigación en profundidad cuando el detenido es fascista, pero que exigen que declare "el cuñado que pasaba por ahí" (palabras de Cristina Almeida), ni se dignan a pasar por la prisión cuando la petición de rebaja de grado es de un común o de un rojo. El calificativo para estas personas debe pensarlo el lector, porque yo, como Mohe-dano, me le callo para que no me procesen. □

Historiales de los últimos presos fascistas beneficiados por los jueces

Félix Pérez Ajero (caso Yolanda González).— Sección abierta de la prisión de Alcalá de Henares, en tercer grado. El 9.12.83 el Centro de Observación de Penados (COP) propuso que fuera reclassificado del segundo al tercer grado. La negativa de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias (DGIP) del 26.12.83 fue revocada por el Juez de Vigilancia (JV) número 1 de Madrid el 18.1.84, concediendo la rebaja. Pérez Ajero estuvo un año en rebeldía, lo que da fe de su "buena conducta".

David Martínez Loza (Yolanda).— Sección abierta de Alcalá, en tercer grado. El COP propone la rebaja del 2º al 3º grado el 9.12.83. La DGIP no accede (26.12.83) y le envía a Ciudad Real. El JV de Madrid lo revoca (18.1.84) y le devuelve a Alcalá en tercer grado. También estuvo huido para soslayar la acción de la Justicia.

José Ricardo Prieto Díaz (Yolanda).— Sección abierta de Carabanchel. El 7.7.84 el JV revoca a la DGIP y le clasifica en tercer grado.

Angel Blanco Ferriz (El Papus).— Puesto en libertad condicional el 23.8.84 por el JV de Madrid después de que la DGIP le mantuviera en 2º grado y le enviara a Ciudad Real.

Ignacio Abad Velázquez (Yolanda).— Estaba en Zamora cuando el COP pide su pase al 2º grado el 20.8.83. La DGIP le mantiene el primer grado (13.10.83) y le envía a Cartagena. El JV de Albacete revoca la decisión el 5.11.83 y le devuelve a Zamora en 2º grado.

Juan Fernández Cerrá (Atocha).— Cuando se escriben estas líneas está aún en el Hospital Penitenciario de Carabanchel, donde fue enviado el pasado mes de mayo para una simple extirpación de un quiste en una pierna, operación que se llevó a cabo el pasado 20.9.84, después de que el asunto se hiciera público. El 4.3.83 la DGIP niega su pase a 2º grado y le envía a Cartagena, pero el JV de Albacete revoca esta decisión y le sitúa en 2º grado el 23.11.83 ("si se descuidan se lo conceden en veintena", dijo Cristina Al-

meida en ese momento, no sin cierta amargura). Ha estado desempeñando la función de "auxiliar del jefe de servicios" en el Hospital. Cuando se proyectó por TVE la película "Siete días de Enero", se le permitió volver con otros "presos de confianza", que prorrumperon en gritos de "¡teniales que haber matado a más!".

Carlos García Juliá (Atocha).— Está en Zamora, en 2º grado. El 4.3.83 la DGIP deniega su pase a 2º grado, pero el JV de Albacete lo revoca el 24.11.83. En 1979 intentó fugarse de la cárcel.

Emilio Hellín Moro (Yolanda).— Actualmente en Zamora, en 2º grado. El 3.3.83 la DGIP decide mantenerle en primer grado y le envía a Murcia, pero el JV de Albacete lo revoca el 24.11.83. Este sujeto ya se había escapado de prisión una vez, a punta de pistola.

Francisco Albaladejo (Inductor, Instigador y Encubridor en el Caso Atocha).— Está en Zamora, en 2º grado, a la espera desde trasladado al Hospital Penitenciario de Madrid, donde Fernández Cerrá lo tenía todo preparado para recibirle. Su reclassificación del 1º al 2º grado fue propuesta por el COP el 11.5.82, siendo aceptada directamente por la DGIP el 2.8.82, sin que fuera necesaria la intervención del JV. Aunque entonces la DGIP estaba en manos de la UCD, el PSOE pasó y ha pasado después simplemente no sólo de intervenir, sino incluso de informar a los abogados sobre la situación penal de dicho elemento.

José Luis Martínez Merino (asesino del militante comunista Andrés García a la salida de un cine donde proyectaban "Siete días de Enero"). Fue condenado por este motivo a 8 años de prisión. Tiene pendiente la causa 156/83 del Juzgado número 1 de Alcalá por un "presunto" asesinato en el pueblo cuando estaba en régimen semi-abierto por decisión del JV de Albacete, de fecha 17.10.83. El 16.2.84 la DGIP decide mantenerle en el primer grado, donde estaba reclassificado, pero su pase a 2º grado se hace efectivo el 16.3.84 en la prisión de Alcalá. □